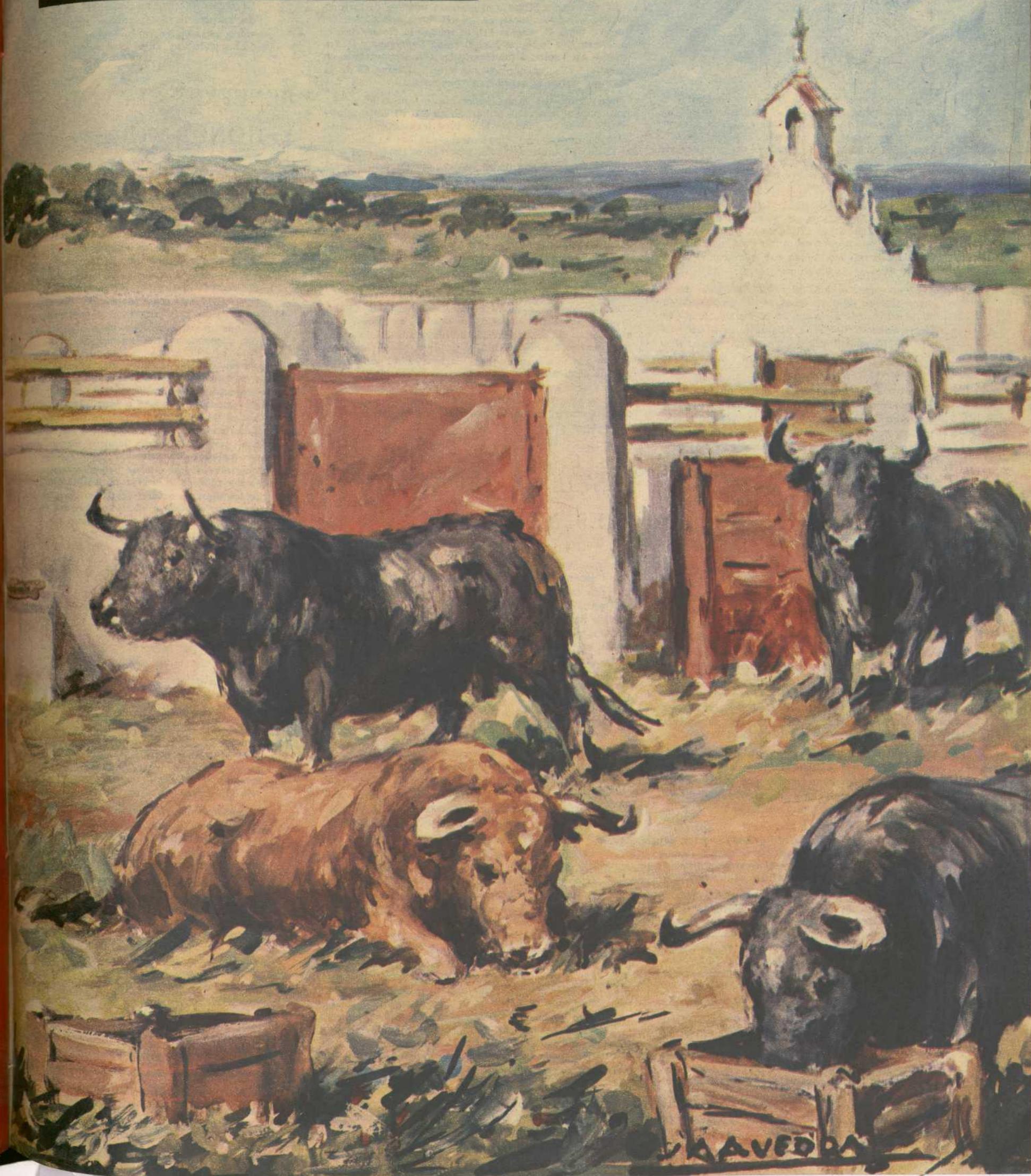


El Ruedo

SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Núm. 1.267 * 1 octubre 1968 * Precio 10 pesetas



todas LAS CARTAS llegan

«GAZAPO» Y ACLARACION

En nuestro número de 17 de los corrientes, y en esta misma sección de «Todas las cartas llegan», se deslizó un involuntario «gazapo» que nos apresuramos a rectificar antes de que algún lector de esos que «no nos pasan una», demostrando con ello su buena preparación, su cultura taurina y la atención con que nos honran se dirijan a nosotros indicándolo.

Ocurrió en la contestación a la carta titulada «Ensayista Biográfico», en cuyo apartado b) se le decía a don Jesús P. Urbina, de Madrid, «que para que se consideren válidas las alternativas tomadas en Méjico, tienen que estar confirmadas en la plaza de El Toreo de la capital azteca.»

Como quiera que la plaza de El Toreo, desde hace algunos años no se encuentra emplazada en el Distrito Federal, o sea en la capital, donde se decía tal nombre quería decirse el de la MONUMENTAL, única plaza de toros situada en el Distrito Federal y con categoría para confirmar las alternativas.

Aprovechando la clase de asunto que nos ocupa, queremos aclarar que esta sección no es un consultorio. En ella se intenta acoger opiniones y sugerencias relacionadas con la Fiesta y servir a nuestros lectores en sus dudas o pequeños problemas, pero no es posible encargarse de suministrar datos cuya localización y exactitud requiere un tiempo y una dedicación que sale de los límites y fin de «Todas las cartas llegan».

SOBRE PEPETE I

Por un error de ajuste, en nuestro número anterior apareció esta sección de «Todas las cartas llegan» un tanto confusa. La confusión provenía de que el espacio de una carta con el mismo título que encabeza estas líneas y firmada por don Francisco Quirós Postigo, de Utrillas (Teruel), fue ocupado por la sección de «El lápiz en el ruedo», tras la cual aparecía la contestación a dicha carta, de pluma de nuestro competentísimo colaborador don Edmundo G. Acebal, autor del artículo aludido en ella, pero que al carecer de antecedente, parecía carecer también de sentido.

Reproducimos, pues, de nuevo la carta del señor Quirós Postigo (el primer apellido nos ha resultado difícil de descifrar, así que pedimos perdón por adelantado si es que no es exactamente ése) con la correspondiente contestación a cargo del propio rectificado:

«Siendo un gran aficionado taurino y asiduo lector de EL RUEDO, tengo a bien dirigirme personalmente a ustedes para mostrar mi estrechez ante lo publicado en el número 1.261 de esa publicación, fecha 20 de agosto.

En un artículo dedicado a los Pepetes, se afirma que Pepete I se llamaba José Dámaso Rodríguez, nacido en Córdoba el 11 de diciembre de 1824 y era hermano del abuelo de Manolete. Por ello, ya que en varios libros de tauromaquia se dice que el tal Pepete I se llamaba José Rodríguez, es por lo que me extraño ante el nombre de Dámaso dado a ese gran torero.

Incluido en el mismo artículo viene Pepete II, José Rodríguez Davié, nacido en San Fernando (Cádiz) el 14 de mayo de 1867, al cual, según su revista le dio la alternativa Mazzantini en El Puerto de Santa María el 30 de agosto de 1891, y según la misma murió en la temporada siguiente, mientras que en mi opinión y en las antes citadas publicaciones taurinas murió en la misma plaza y ganadería que en el artículo se dice, pero en el año de 1899».

Sí, señor, era Dámaso el segundo nombre del primer Pepete. «Don Ventura», en su «Historia anecdótica del torero», tomo II, página 111, al relatar la efemérides de su alternativa le llama José Dámaso Rodríguez y Rodríguez y así vuelve a nombrarle en «La tauromaquia en el siglo XIX», edición «Grana y Oro», página 63 de la segunda parte, al escribir su biografía.

Don Bruno del Amo «Recortes», en un artículo biográfico de este torero, publicado en EL RUEDO, número 315 de 6 de julio de 1950, dice textualmente: «José Dámaso Rodríguez y Rodríguez vio la luz en Córdoba, el 11 de diciembre de 1824», y agrega al final: «Así ocurrió la tragedia que borró del mundo de los vivos al espada José Dámaso Rodríguez y Rodríguez».

En los «Anales del torero», de José Velázquez y Sánchez, edición de 1888, página 279, en la biografía de este diestro escribe: «Nació José Dámaso Rodríguez y Rodríguez en la ciudad de Córdoba en 11 de diciembre de 1824, hijo de José, conocido por Pepete, y de María del Rosario.»

El hecho de que algunos historiadores no mencionen el segundo nombre, no quiere decir que no lo tuviera.

En cuanto al segundo Pepete, en efecto, ha habido error al señalar la fecha de su muerte, que ocurrió el año 1899, y no al siguiente de su doctorado (1891) como se afirmaba. La obcecación se produjo, probablemente, porque estando la mente fija en la idea de que murió al «día siguiente» de la cogida, se escribió que la cogida se había producido en la «temporada siguiente», a la de su alternativa. Ofuscación en la que cualquiera puede incurrir. Todas las historias están llenas de estas minúsculas erratas.

JOSELITO REGALA TRES NATURALES

Nuestro varias veces corresponsal don José María Díaz Cuenca, de Fuencarral, nos envía una atenta carta, en la que, dando las gracias por la acogida que en esta sección han tenido sus anteriores «pequeños recuerdos de aficionado», que son para mí como volver a los años golosos de la juventud, quiere poner punto final a su correspondencia con unas líneas evocadoras de una tarde que le resultó inolvidable. Alegrándonos de haber servido para proporcionar esos buenos ratos a un anciano aficionado, brindamos este último texto en su nombre a aquellos chavales de la Peña Taurina de Foyos (Valencia) que se interesaban por la vida del coloso de Gelves:

«El tendido del 2 de la vieja plaza de toros, era en su mayor parte entusiasta de Ricardo Torres «Bombitas». Al provocar Gallito la retirada de Ricardo (porque éste vio que no podría con aquel ciclón), los partidarios de Bombita (y en frase por aquellos tiempos de don Antonio Maura) declararon a los gallos una implacable hostilidad.

Una tarde había en el ruedo un toro de Bañuelas, colorado, ojo de perdiz (parece que lo estoy viendo), bronco manso, como solían salir los de aquella ganadería y que tenía que matar Joselito. Al ir el matador en busca del toro y cruzar por delante de las tablas del 2, un «franciscano» puesto en pie y haciendo bocina con las manos, le dijo a José con toda la fuerza de sus pulmones... «¡Dale tres naturales con la izquierda...!» José volvió la cabeza y pudo ver aún de pie al vociferante, que estaba en una fila baja... José, que reflejaba en la cara la ira que le produjo aquella voz, se fue al toro y con tirones de muleta, consiguió separar al toro unos metros de las tablas. Cuando lo tuvo en el terreno preciso, le dio seis naturales seguidos, ni buenos ni malos, pero seis naturales, unos pocos pases más y a matar.

De vuelta para entregar los trastos, hizo una parada junto a la barrera y buscándolo con la vista a su enemigo le dijo: «Tres naturales que me

ha pedido usted y tres que le regalo». Los oídos del «protestante» le estarían zumbando una semana, pues las perrerías y la rechifla que recibió de los gallistas, fue de campeonato.»

BENEFICENCIA Y HONORARIOS

Don Juan Bravo, de Los Barrios (Cádiz), se interesa y opina sobre un asunto relacionado con ambas cosas y determinado torero. Su carta es ésta:

«Soy un lector asiduo del semanario EL RUEDO y mucho les agradecería que, si lo saben, me contasen en unas líneas de «Todas las cartas llegan» sobre lo que a continuación les expongo, ya que se trata de una apuesta. Lo que querríamos saber es si es cierto que Córdoba cobró un millón seiscientos mil pesetas cuando este año toró en las Ventas la corrida de Beneficencia. Yo digo que en los beneficios no cobran los matadores, y encima más de un millón».

Lo primero que no tenemos más remedio que puntualizar es que en nuestra Redacción somos periodistas, no contables, y por ello nuestra misión es dar la verdad en las diferentes versiones que suelen llegar de público dominio o llevar a éste las noticias que se produzcan, pero de ninguna manera inmiscuirnos en asuntos completamente privados, como son las ganancias de los toreros. Por ello no podemos aclarar lo que el citado matador pudo cobrar en tal ocasión. Respecto a que los diestros actúen gratis en corridas de beneficencia es potestativo a ellos. Los hay que ceden íntegros sus honorarios, los hay que hacen un donativo y los hay que cobran lo estipulado.

AFICIONADO Y COLECCIONISTA FRANCES

Monsieur Jean Sauvé se dirige a esta Redacción desde Ascaín (Francia), demostrando que es a partes iguales aficionado a los toros y a la pintura. Dice:

«Abonado desde hace bastantes años a su estimada revista en la que he encontrado las mayores satisfacciones (como aficionado), me permito dirigirme a ustedes para preguntarles si las portadas actuales de EL RUEDO son, como me supongo, reproducciones de obras originales.

Quisiera adquirir algunos de estos cuadros y me encomiendo a ustedes a fin de saber por qué medio podría ponerme en relación con los artistas autores de tales obras, o sea la manera de ponerme en contacto con ellos.

Me obligarían infinitamente si les fuera posible comunicarme direcciones, bien de galerías de exposición de obras taurinas o de artistas competentes, interesados en venderme los cuadros de mi agrado.»

Está en lo cierto monsieur Sauvé al pensar que nuestras portadas son reproducciones de obras inéditas, especialmente creadas para nosotros. Pasamos a darle los nombres y direcciones de los artistas a quienes más frecuentemente se encomienda esta tarea, y es seguro que entre ellos encontrará las obras que desea adquirir. Son éstos:

Don Santos Saavedra.—Sebastián Elcano, 36, bajo, 6.
Don Antonio Casero.—San Bernardo, 95.
Don S. Martínez Castellón.—Montserrat, 6.
Don Fernando Giles.—Cea Bermúdez, 21.
Todos ellos residen en Madrid.

EL RUEDO

SEMANARIO DE LOS TOROS
FUNDADO POR DON ANTONIO
BERNANDEZ EL 21 DE MARZO DE 1942

DIRECTOR:
JOSE MARIA BUGELLA

Año XXV. — Madrid, 1 de octubre de 1968. — Número 1.267. — Depósito legal: M-381.958

UN RITO QUE NO CAMBIA.—Se dice que la Fiesta de los Toros es lenta en sus evoluciones, pero las tiene. La implantación del sorteo de los toros por Mazzantini, fue una de ellas. Y este rito se mantiene hasta hoy. Como pruebas esas dos fotos: una de los años idos, en la plaza vieja, en que el presidente señor Rocha, el empresario Retana y los banderilleros del cartel persiguen entre dos sombreros las jugarcetas de la bravura y el peligro. La otra, de Castellón, año 1964, nos demuestra al Vito, banderillero de Litri, en busca del mejor lote, en presencia de don Livinio. Para los amantes de lo clásico, subrayaremos que antes de Mazzantini lo clásico era no sortear. Eso que los clasicistas vituperan ahora tan violentamente. (Fotos Archivo.)

PREGON DE TOROS



LOS DEMOCRATICOS SORTEOS

Bien sabido es que fue don José Mazzantini, enlace de dos épocas taurinas, quien, enfrentándose con el poder de los ganaderos, que eran a la sazón la antítesis de los actuales, impuso el sorteo como una legítima aspiración de los matadores a despachar los toros que por él le correspondieran, no por la norma impuesta por aquéllos. La medida, contra lo que pueda suponerse, si tuvo partidarios no dejó de tener detractores, más considerables por su categoría que por su número.

El sorteo cayó bien entre el público; menos bien entre los toreros; mal y bien entre los críticos taurinos, que entablaron polémicas, y mal entre los ganaderos, que se resistían a no ser ellos quienes dispusieran el orden en que sus toros habían de lidiarse. La marquesa viuda de Saltillo dictó a su representante la siguiente condición: "Un encargado de la señora marquesa acompañará a los toros en el viaje y éste será el único que podrá designar el lugar en que cada toro ha de salir a ser lidiado." En una escritura del duque de Veragua se consigna esta cláusula: "Los seis toros se lidiarán juntos y en corrida entera, por el orden que S. E. designe por sí o por persona delegada al efecto." Y así hicieron ganaderos importantes saliendo al paso del sistema del sorteo.

En cuanto a los empresarios, don José Arana no permitió que en su plaza de San Sebastián se estableciera la costumbre del sorteo, conducta que siguieron las Empresas de Sevilla y Bilbao. Carmena y Millán, de quien he recogido las precedentes citas, comprobó "de visu" cómo el 14 de agosto de 1898 se lidió una corrida en la primera de dichas plazas en el orden dispuesto por el ganadero señor Aleas. El alegato contra el sorteo del citado escritor taurino termina con las siguientes conclusiones: "1.ª Considero depresivo para un espada el pedir el sorteo de los toros, pues esto sólo puede significar "preocupación", por no llamarlo de otro modo. 2.ª Considero que el procedimiento del sorteo

estropea y deslucen la presentación de la corrida, y 3.ª me parece llegada la hora de que los ganaderos hagan valer su derecho para la designación del orden de lidia de sus toros, y que Empresas, público y Prensa ayuden a que se suprima esta rovisísima costumbre, que como he dicho antes, es perjudicial y depresiva para todos."

Al sorteo se le llamó por algunos democrático y hasta demagógico como se ha llamado siempre a todo lo que rompía o intentaba romper con antiguos privilegios, tantas veces de origen desconocido. Los ganaderos disponían el orden de lidia de sus toros ateniéndose a esta norma general: Echar en primer lugar el más grande y de más pitones; en quinto, el de mejor nota de clase y bravura, para que no se desmintiera, decían, lo de «no hay quinto malo», y en sexto, el más chico y desmedrado, para dar facilidades al último diestro llegado al escalafón.

La invención de Mazzantini, propuesta y defendida en "El Globo" por su cronista taurino, a la vez que apoderado de don Luis, que firmaba "Tío Capa", se debió fraguar entre ambos cansados de soportar cómo Mazzantini, el más antiguo por aquellos años —retirados ya Lagartijo y Fracuelo—, "tragaba" el toro más grande y mejor armado, mientras Guerrita, con quien compartiera tantas tardes, degustaba el seleccionado quinto, que solía ser un bombón. El democrático sorteo, que igualaba las posibilidades de los alternantes, fue un acierto que acabó por ser un precepto reglamentario. Pero como suele ocurrir con toda suerte de democracias, no tardaron en llegar las corruptelas y las componendas que convierten el sorteo en lo que quieren los toreros y los apoderados, según se dice. Pero no vaya a creerse que se trata de un vicio actual y exclusivo de ciertos diestros, sino que desde que se impuso, las componendas estuvieron, como están, a la orden del día.

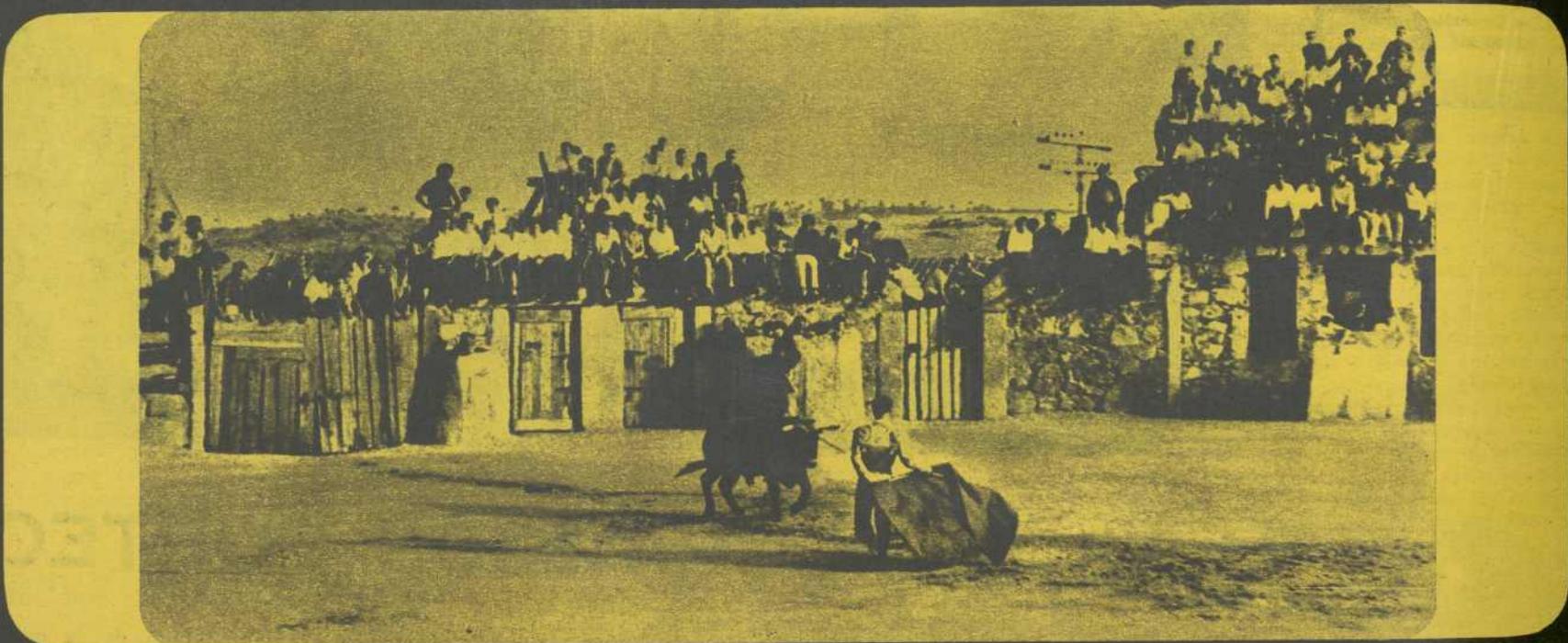


Por Juan LEON

“NueVa GeneRaciOn”

Publicaremos las cartas y fotos que nos remitan -- exponiendo sus problemas -- los toreros que empiezan

«El Ruedo», en ayuda de los principiantes



Observamos, desde hace tiempo, el nuevo fenómeno, nada beneficioso para la Fiesta, de la falta de novilladas. Inmersos en el círculo de que no se dan novilladas porque no hay novilleros y al revés, EL RUEDO —atento siempre a los detalles y circunstancias que rodean a las corridas de toros— no puede permanecer impasible ante el gran problema del cambio de generaciones toreras, de los obligados relevos dentro de la dinámica vital. Veamos, además, que esos cambios no se visibilizan.

Incluso muchos, no alicionados a la Fiesta preguntan: «¿Qué nombres de toreros nuevos hay por ahí que sean conocidos? Y forman una serie de nombres, que no comienzan, porque no han conseguido traspasar la barrera de los círculos taurinos, que es ahora lo importante: llegar a la masa, a las revistas no especializadas, a las páginas de los periódicos, y hasta las portadas de los semanarios internacionales.

Hay, por otra parte, otros datos irrefutables, que cada vez hay menos toreros. Publicamos, no hace mucho, un reportaje con datos facilitados en el Sindicato Nacional del

Comercio, en los que, sin jugar a dados, se reflejaba el descenso de vocaciones.

Todas estas circunstancias, agrupadas, nos obligan a escribir estas líneas de ayuda a los nuevos toreros, a las nuevas vocaciones y a las nuevas ilusiones. Invitamos a los torerillos a escribirnos. Desde la próxima semana, EL RUEDO publicará todas las cartas de los toreros principiantes que nos escriban, que esperamos sean muchas. Queremos ayudarles, queremos contar sus pequeñas glorias y, sobre todo, dar a conocer sus nombres, para que los empresarios sepan dónde están y quiénes son.

Necesitamos unas garantías para que las vocaciones auténticas queden a salvo y no se pierdan entre la marabunta de oportunistas. Por eso, sólo publicaremos las cartas que cumplan los siguientes requisitos:

- 1.—Adjuntar fotos de las funciones en que habéis tomado parte, consignando fecha y plaza.
- 2.—Enviar carteles de dichas novilladas o festivales benéficos.
- 3.—Si es posible, acompañar recortes de periódicos con las reseñas de los citados espectáculos y también noticias en los que se hable de vuestra campaña taurina.

Aquí, por razones de espacio, entre otras, no podemos dar acogida a todas las cartas de todos los materiales de España. Que la criba se haga como hasta ahora. Queremos lanzar a los valientes que han pasado dicha criba. No es necesario añadir que los novilleros que ya han

llegado con honores están fuera de esta nueva sección de EL RUEDO. En el sobre señald! Para el espacio «Nueva generación» Esperamos, y deseamos que con vuestras cartas, un poco de suerte y nuestra labor, se consigan cosas importantes.

¡Brindemos por las nuevas generaciones de la Fiesta! Y suerte para todos

¿PUEDE MARCHARSE EL REY DEL TOREO?



LA AFICION
EXIGE:

¡¡NO,

NO,

NO...!!

(Es el hito de
la sabiduría
española,
americana
y francesa)

**EN LA CIUDAD
AMADA
DE LOS POETAS...**

A la orilla derecha del río Duero, al este de la sierra de San Marcos, y nada menos que a más de mil metros sobre el nivel del mar, Soria. ¡Qué distinta de los naranjales de Levante, de los olivos de ese plateado Jaén machadiano, de las rosas lujuriantes de Granada! Soria, vecina de los gloriosos restos de Numancia... ¿De dónde viene su nombre? Curioso acicate preguntar el nombre de las cosas; cada nombre encierra, ¿no es verdad?, su belleza y su misterio. El día 3 de octubre hay toros en Soria. Recordemos que en la primera semana de octubre Soria celebra las ferias y fiestas de su Patrono, San Saturio. Y hay toros en las fiestas. Este año, una novillada de Los Campillones para el siguiente cartel de andaluces: HENCHO, MARISMENO y Rafael BECA BELMONTE, hermano del matador de toros Juan Carlos y que hace en esta corrida su presentación con picadores. El aficionado puede preparar para el día 3 su grata excursión histórico-taurino-literaria, pues, que Soria



SORIA.—La primera semana de octubre celebrará Soria las Fiestas en honor de San Saturio y con tal motivo tendrá lugar una magnífica novillada en esa noble capital de la que ofrecemos la vista de un bello paseo.

EN CARTEL

Escrita por JULIO ESTEFANIA

—de misteriosa "garra" para espíritus finos— tiene atractivos para todos. Un buen escritor, al hablarnos de Soria nos recordaba cómo la esposa del poeta de las "Rimas", Gustavo Adolfo Bécquer, era soriana. Y en Soria, con su gentilísima Leonor, el gran amor de su vida, mairimónó el formidable, el siempre

vigente Antonio Machado. Que cantó a esta tierra "arida y fría" con versos que conservan todo su valor: como ese campo atrayente de

«cotinas plateadas,
grises alcores, cárdenas ro-
[quedas
por donde traza el Duero
su curva de ballesta
¡Campos de Soria,
donde parece que las rocas
[sueñan,
conmigo vais...!»

Así cantó Machado, dejando, como Bécquer, el corazón en esas tierras de ensueño y ocres...

La plaza de toros, reformada varias veces, con un aforo de unas cinco mil personas, hace ya años que cumplió el siglo de su fundación, pues fue construida allá por el 1854. De piedra y madera. Nada de arrequives morunos de ladrillo; sobriedad castellana en todo.

Es bien curioso, por cierto, lectores, que se edifica la plaza de toros soriana el mismo año —1854— en que empiezan a descubrirse por un competente arqueólogo, don Eduardo Saavedra, las gloriosas ruinas de Numancia. ¡Y aquellas jornadas ibéricas del año 133 antes de Cristo, ante el ejército romano, si que fueron fiestas de sangre y exponentes fidedignos de la virilidad española! ¡Cómo va a extrañar que la Fiesta Nacional de un pueblo así —Numancia lo dice todo— sea como es la Fiesta de toros, jugar con la muerte bajo el beso del sol!

La temporada taurina, al entrar el mes de octubre,

marcha apresuradamente hacia su fin. Los toreros tienen ya sus contratos para América, preparan sus atuendos para volar a tierras del Nuevo Continente. Allí, harán brillar, ante públicos hermanos, el tesoro del arte popular español, tan vario, pleno de matices, desde la sobria expresión castellana al aljófar policromo de lo andaluz. Quedan pocas hojas ya en el rojo, ardiente calendario de la Fiesta de España, y son las Ferias del Pilar, de Zaragoza y de San Lucas, de Jaén, las que ponen cerrojo y fin a la temporada. De ellas, nos ocuparemos en el próximo número, ya que al momento

bras un ejemplo: según parece, en firme ya, el arrollador y triunfante matador de toros Diego PUERTA torca en las corridas de Zaragoza los días 10 y 11, y dos días después se presenta ante el público de Méjico. Hagamos notar, por cierto, que es un gesto el de Puerta altamente loable, pues no duda en acudir a Zaragoza sin tener cuenta para nada y en ningún sentido que dos días después le esperan la admisión, los olés y los altos pendientes de las plazas de América. Gallardía se llama la figura.

Mientras que, venciendo dudas y numerosas dificultades de organización,



FIESTAS DEL PILAR.—El próximo mes celebrará Zaragoza las fiestas en honor de la Virgen del Pilar. Habrá varias corridas de toros en esta Feria, última importante de España.

de redactar estas líneas y someterlas al juicio de nuestro director, todavía se desconocen —aunque se formulen posibles listas de toreros y toros— los carteles de Jaén y Zaragoza. Hay que tener presente que son las Ferias posteriores de la temporada: los toreros están ya para viajar hacia América y algunos, incluso, han partido ya cuando se abre la ilustre Feria de la capital —españolísima— de Aragón. Confirma estas pala-

ultiman los carteles de ferias últimas, otras de menor importancia— no por los carteles, sino por la geografía— ponen sus banderas de alegría en distintos puntos de España; y hay, indudablemente, algo así como una selectiva simpática resistencia a poner la palabra "fin" al gran libro que cada año se escribe sobre la arena. Así, por ejemplo, Ubeda, en Andalucía; Huelva, en Extremadura; Huelva,

el antiguo Reino de Mur

CARNICERITO DE UBEDA, MARQUEZ, PERUEL...

Al publicarse el presente número de EL RUEDO ya se habrá celebrado la primera corrida de la Feria de Ubeda, el día 1 de octubre, don Antonio ORDÓÑEZ, el "rey de Ronda", si es que ya en Cáceres no puso a su temporal punto final, Angel TE. RUEL y Antonio Millán CARNICERITO DE UBEDA. Caso de no torear el maestro roador, se daba como seguro el nombre de ese exquisito artista del toreo que se llama José FUENTES, que está realizando, por cierto, una temporada de altísimos triunfos estéticos. Y el día 4, o sea, una jornada después de ofrecerse al público este número de nuestra publicación, segunda corrida de Feria ubetense, con Miguel Mateo MIGUELIN, Miguel MARQUEZ, el "chanquete de oro", que va triunfante en camino de rebasar las cien corridas, repitiendo ese valiente, clásico lidiador que es Antonio Millán CARNICERITO DE UBEDA, del cual un crítico de la talla del ilustre maestro Curro Castañares, escribió en "Ya" una magistral alabanza, equi-

parando una faena del muchacho ubetense a las mejores que hubiese visto en su vida. Ubeda, por demás, no es "un pueblo al paso"; es, nada menos, que una histórica, artística y señorial ciudad —el título le fue concedido por Enrique IV de Castilla—, y antes fue preciadísima joya en los siglos de la dominación árabe. Fabulosa es su riqueza monumental, reconocida oficialmente, y su profusión de obras de arte justifica el creciente número de visitantes que a Ubeda llegan para admirar tan interesante y bella ciudad de España.

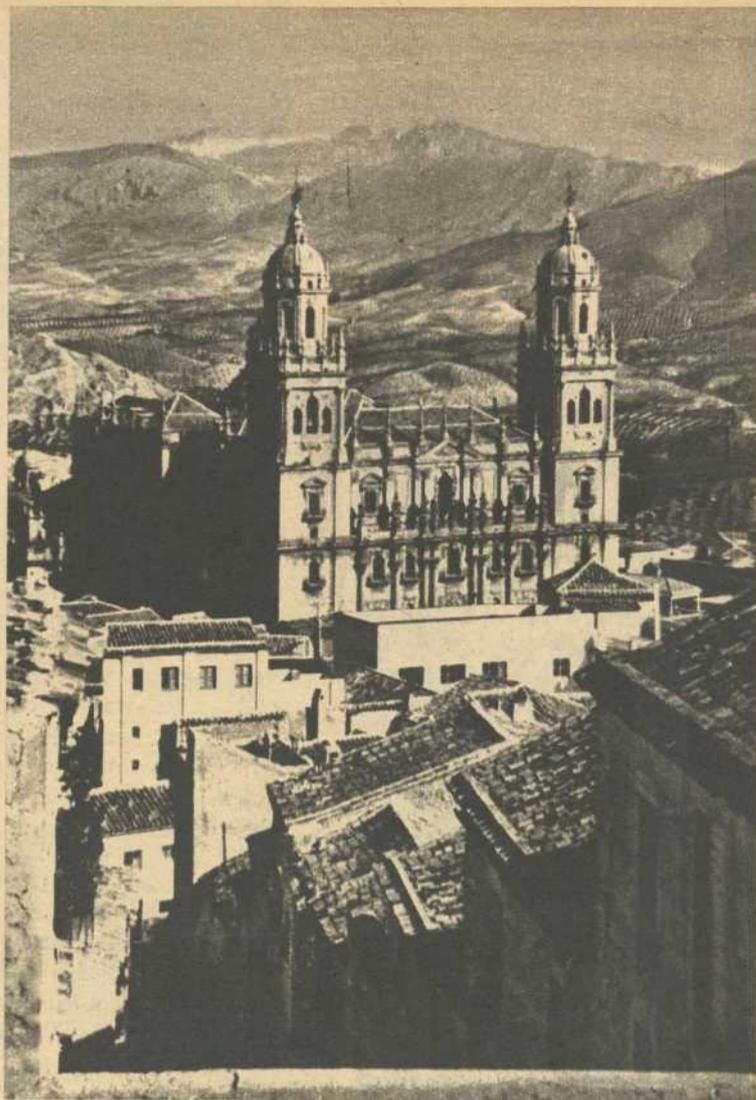
Hermosa tierra de fuego, de arte, de pomposos olivos... Siempre hay que volver a Machado:

«Olivares y olivares
de loma en loma prendidos
cual bordados alamares».

LA TIERRA QUE LOS MOROS LLAMARON «ZAFAR»...

Siglos de dominación musulmana por esas tierras que fueron patria de conquistadores —recia y sentimental Extremadura de encinares soberbios— dejaron la sangre y los nombres. ZAFAR se hace nombre cristiano, y para ello, a modo de bautismo, le es suficiente cambiar el sitio,

la posición de una letra, y ya tenemos los que sus propios hijos llamaron con cierto orgullo «Sevilla la Chica». Zafra. Tal vez se cambió la letra cuando «Zafar» cayó bajo las banderas cristianas del Rey San Fernando. Como Ubeda, también se trata aquí no de un pueblo corriente, sino de una ciudad. Alegre, simpática, rica de historia y de monumentos: con ferias de ganado que pueden competir con Jerez, con Salamanca, con la de San Miguel, por septiembre, en Sevilla. Ciudad alegre y aficionada a los toros; celebra el día 5 de octubre su tradicional corrida ferial, actuando en primer lugar el «Centauro de la Marisma», el gran rejoneador Angel PERALTA, y en lidia a pie Miguel Mateo MIGUELIN, Miguel MARQUEZ y PAQUIRRI. El cuarteto —terna de espadas, más el rejoneador— constituye un cartel de mucho atractivo, pues abundan auténticas figuras. Es de esperar que la plaza de Zafra se verá repleta de espectadores, máxime cuando su aforo no es ni con mucho excesivo, y no terminamos sin decir a nuestros lectores, por si alguno hay que no lo sepa, lo curioso de la construcción de esta plaza de toros zafreña, que fue levantada pocos años antes que la plaza de Sorria, de la que nos hemos ocupado en nuestro trabajo de hoy. Más curioso todavía es que uno de los motivos, muy



JAÉN.—Se cierra la temporada —en cuanto a Ferias se refiere— con las fiestas jiennenses. Ofrecemos una bella perspectiva de la simpática capital.

principal, de decidirse esta edificación taurina fue el poder dar así trabajo a los braceros de la ciudad y, al mismo tiempo (sic) para distraerlos del espanto de una epidemia de cólera que por aquel entonces, primera mitad del XIX, producía incontables muertes en toda la región. Dato curioso digno de mencionarse.

Y NOVILLADA EN HELLÍN

Dos días después de la corrida de Zafra, que es el día 4, Hellín, en tierras murcianas, importante villa cabeza de partido, celebra fiesta novilleril. Es la vieja «llunun» de los romanos, que no perdieron el tiempo al explotar en sus tiempos las cercanas minas de azufre, de bastante valor. El cartel de esa novillada de Hellín, con reses de Garde, lo componen MACAKENO, HENCHO y RUIZ MIGUEL.

Y para esa misma fecha de 6 de octubre, ¿no se hablaba y se repitió que Salamanca, la docta, iba a ofrecer una gran corrida-concurso de ganaderías? Se daba como seguro que VITI la iba a torear. No sabemos al presente instante si se celebrará esa corrida en la fecha de que se habló (para un mano a mano entre el gran torero de Castilla y Paco Camino, que convalece en su hogar para marchar luego a tierras de América). Pero ya están en el aire los animosos cantos de la «jota» para las corridas zaragozanas del Pilar, aunque no están hechos los carteles al redactar estas líneas. Por eso los comentaremos en nuestro número siguiente. ¡Zaragoza y Jaén escriben el final de alamares y caireles en las plazas de España!



HELLÍN.—También en esta importante villa se dará, en breve, una importante novillada. En la fotografía, una vista parcial de la localidad.

El tema de los toros en los modernos medios audiovisuales —como llama la moderna pedagogía a la «tele»— me inquieta y apasiona. A veces he dejado traslucir mi pensamiento sobre algunos matices del problema; y no siempre con aprobación, lo reconozco.

Hoy vuelvo sobre él, incitado por un artículo de nuestro colaborador «Juan León», publicado pocos días ha en el cotidiano «Arriba», donde el amigo «ex Juan Canales» hace compatibles la azarosa incomodidad de los ruidos con la apoltronada crítica de la pequeña pantalla. Decía nuestro admirado compañero:

«A los toros viene dedicando casi diariamente, en lo que va de temporada, reportajes filmados de muchas corridas que se celebran, lo que en verdad es suficiente. En cuanto a la retransmisión de corridas de toros podía ser algo más generosa de lo que es; pero hay que tener en cuenta las muchas dificultades...»

«En resumen, que el resobado tema de las retransmisiones está agotado y que se hacen las que buenamente se pueden, que son casi suficientes...»

Entre las muchas virtudes que admiro en «Juan León» está —por encima de toda otra— la templanza. Lo que si consideramos que esta cuarta cardinal se deriva de «temple», es virtud bien torera. El ha templado bien, y con mesura, el tema de las retransmisiones; pero ha codilleado, se ha quedado un poco corto al enfocarlo, pues éste no es más que una faceta del gran tema que me preocupa: los toros y la TV en una concepción total.

Nuestra Fiesta —a la que llamamos popular y nacional cuando millones de españoles no habían tenido ocasión de verla en sus más altas expresiones, las corridas de las grandes ferias— tuvo y tiene en TV el gran medio de aproximación a la absorbente masa de nuestra moderna sociedad de consumo. Creo sinceramente que hasta ahora ha malogrado muchas de sus posibilidades; y por las razones que sean —y que yo ignoro— no parece orientar mejor su actividad de cara al futuro. Porque el problema —para mí— es de demostrar interés por la Fiesta; de acreditar predilección por ella; de hacer viable una puesta en pie del «slogan» «Contamos con todos», puesto al servicio de la tauromaquia de una manera encariñada y firme.

Lo que se puede reprochar, en general a TVE no es la escasez, sino la falta de dirección de los programas taurinos. Se hacen emisiones dentro o fuera de los telediarios, se retransmiten algunas corridas de lujo, se retratan los bustos parlantes para leer telegramas de discutible interés, se hacen entrevistas de actualidad... Pero da la impresión de que todo ello se hace un poco a «salga lo que saliere», sin una previsión programadora, sin una crítica selectiva de imágenes y textos, sin más criterio que el de hacer callar a los que dicen que la TV no se ocupa de la actualidad taurina.

En otro caso, sería mejor la selección y mayor la exigencia. Pues es a veces deprimente ver los toros que se lidian con nombre de tales; y con frecuencia

resulta grotesco el divorcio entre lo que el ojo ve y el oído escucha; grotesco si no fuese triste. O grotesco y triste a un tiempo.

Pero —como he dicho— tengo la impresión de que los espacios taurinos salen a antena dentro de la más rutinaria improvisación. Con lo que —al saltar a la imagen lo que es vicioso— se logra ante las nuevas masas incorporadas a la afición una labor absolutamente desorientadora sobre el toro, en primer lugar, y, como consecuencia, sobre todo lo que es nuestra Fiesta.

En contraste —y podría verlo «Juan León»—, en en el mismo diario «Arriba» en que él insertaba su sección «Sin salir del burladero», y sólo dos páginas después, se podía ver, en la sección de «sport», un amplio recuadro titulado: «Retransmisiones deportivas en TV hasta finales de octubre». Y allí, con todo detalle, el aficionado a deportes —entre los que felizmente me cuento— hallaba un cuadro minucioso y detallado de los días, horas, juegos, pruebas y torneos que se le han programado con mes y medio de antelación, Olimpiada incluida.

Esto, exactamente, es lo que echamos de menos los aficionados a los toros. No el que haya estas o las otras retransmisiones, sino el que se adivine tras ellas un cerebro orientador y un equipo bien dirigido que sepa lo que hay que decir, lo que hay que cortar y lo que hay que programar con tiempo. Que sepa suscitar la afición. Que a un tiempo informe y enseñe, ya que la comprensión de la corrida no es cosa tan intuitiva ni tan elemental que se pueda entrar en ella sin ir inicialmente de la mano de un buen maestro.

Que sepa —en definitiva— desarrollar una política taurina de mantenimiento, auge y elevación del pensamiento taurino en los aficionados.

Es una labor de convivencia y dignidad artística, en que habrían de tener un lugar destacado los escritores y poetas, los artistas gráficos, los argumentistas de cine y TV al lado de los artistas por antonomasia del arte impar del toreo: los toreros.

Así podríamos saber con tiempo —por estar previsto— a qué día y en qué hora se podría ver y escuchar la meditada glosa de las corridas de Barcelona, o Madrid, o Lima, o Méjico..., si los toros habían sido dignos de ser designados con ese nombre; en qué momento y en qué canal se podría ver el telefilme taurino, o el recital poético, o la lección de toreo; cuántos enlaces habría que hacer «vía satélite» para ver la inauguración de la feria en la plaza de Acho, o estudiar la ganadería mejicana o de Colombia en sus propios ranchos, en sus lejanas y atra-yentes haciendas. O ver a cámara lenta el juego de los toros en una corrida-concurso en Jerez.

No es sólo la corrida— compendio final— lo que interesa al telespectador para hacerse aficionado, sino lo que hiciera referencia al toro, al toreo, a la tauromaquia y a los taurinos.

Todo ello, programado. Todo ello, dirigido. Por un equipo percatado de que al hacerlo, hacía patria. Dirigido —sobre todo— al pueblo español, que en dosis masivas aún ignora la que llamamos Fiesta nacional.

La cátedra de Madrid volvió a decir «SI» en
Guadalajara al maestro de la torería

S. M. EL VITI

...Y Córdoba
se le entregó
en su Feria,
tras dos
faenas de
antología

S. M.
EL
VITI

pasará a la
historia del
toreo grande
de todos
los tiempos





CUARTO TORO.—El cuarto toro de Osborne empujó bien a los caballos en una vara y dio una lidia fácil que pudo ser extraordinaria.

BARRERO.—Un pase natural de José Luis Barrero en su primera faena para la que hubo nutrida e insuficiente petición de oreja.

OVACION.—Después de arrastrar al cuarto toro hubo una ovación unánime durante el arrastre por la extremada nobleza de que hizo gala.

Sobre este supuesto de la buena raza del ganado podía haberse planteado la realidad de una corrida interesante. Y lo fue..., en tono menor; la de San Miguel pudo haber sido la corrida de la satánica rebelión de unos toros llenos de peligro o la del orgullo sublevado de un torero decidido a dar el vuelco al escalafón para la venidera temporada. No hubo nada de eso: de los toros ya hemos subrayado el punto de su digna pelea en la lidia; de los toreros diré que, con olvido de que San Miguel es Arcángel con espada, lograron con ésta los mortecinos relámpagos de arte rutinario que alumbraron dos faenas.

Una de ellas se la anotó en el haber de José Luis Barrero, que practicó un trasteo muy completo y variado en el cuarto toro; el dócil, corpulento y genuflexo cuarto toro. José Luis Barrero —un veterano en el escalafón de matadores— es correcto en su arte y está totalmente desprovisto de imaginación y del soplo divino de la gracia; con él no se puede esperar el milagro; su faena fue como él mismo es, poco temperamental y sosa, pero templó en el centro de los pases, citó y aguardó de lejos al dócil trotón, hizo lo clásico en el natural y los adornos de ritual, con molinetes, afarolados



y hasta pases de pecho con giro en cadena (que se le reprocharon por su evocación cordobesista). Pero a la hora de matar, Barrero —que otrora fue estoqueador fácil y seguro— se metió en unas eternidades de desacierto, que desembocaron en un aviso; con lo que vino a dar la razón a los gitanos, que no quieren para sus hijos buenos principios.

Los de José Luis, en la corrida, tampoco fueron gloriosos, aunque su faena fue tranquila y sosegada, menos rematada que la del cuarto, pero tal vez más dominadora de un toro que tuvo dificultad. Lo mató con rapidez, de una estocada corta y fulminante, aunque faltase un punto de gallardía en su forma de arrancar, ya que cuarteó y alargó el brazo; pero me daría por muy satisfe-

LA DE SAN MIGUEL, EN LAS VENTAS TOROS PARA UNA FERIA FALLIDA

(Reportaje gráfico de MONTES.)



MARTIN.—Víctor Manuel Martín, quizá un poco amanerado en este pase, hizo una buena faena al segundo pero lo malogró al matar.



HIGARES.—El muchacho puso voluntad, pero las cosas no acabaron de salir a su gusto. Sigue con un margen de confianza amplio.

Con una corrida de toros de prestigio —ya que la divisa de Osborne es de las que se han ganado un puesto en San Isidro—, el cartel del día del Arcángel tenía, para mí, el inicial aliciente del retorno de la buena casta al ruedo de las Ventas.

Y no diré que los osbornes colmaron mis ilusiones, pero sí que se mantuvieron en el nivel aceptable de lo que entiendo debe ser el toro para hacer el toreo que hoy se lleva. Tuvieron buena presentación, buen temperamento, bien medida fuerza y hermosas coronas.

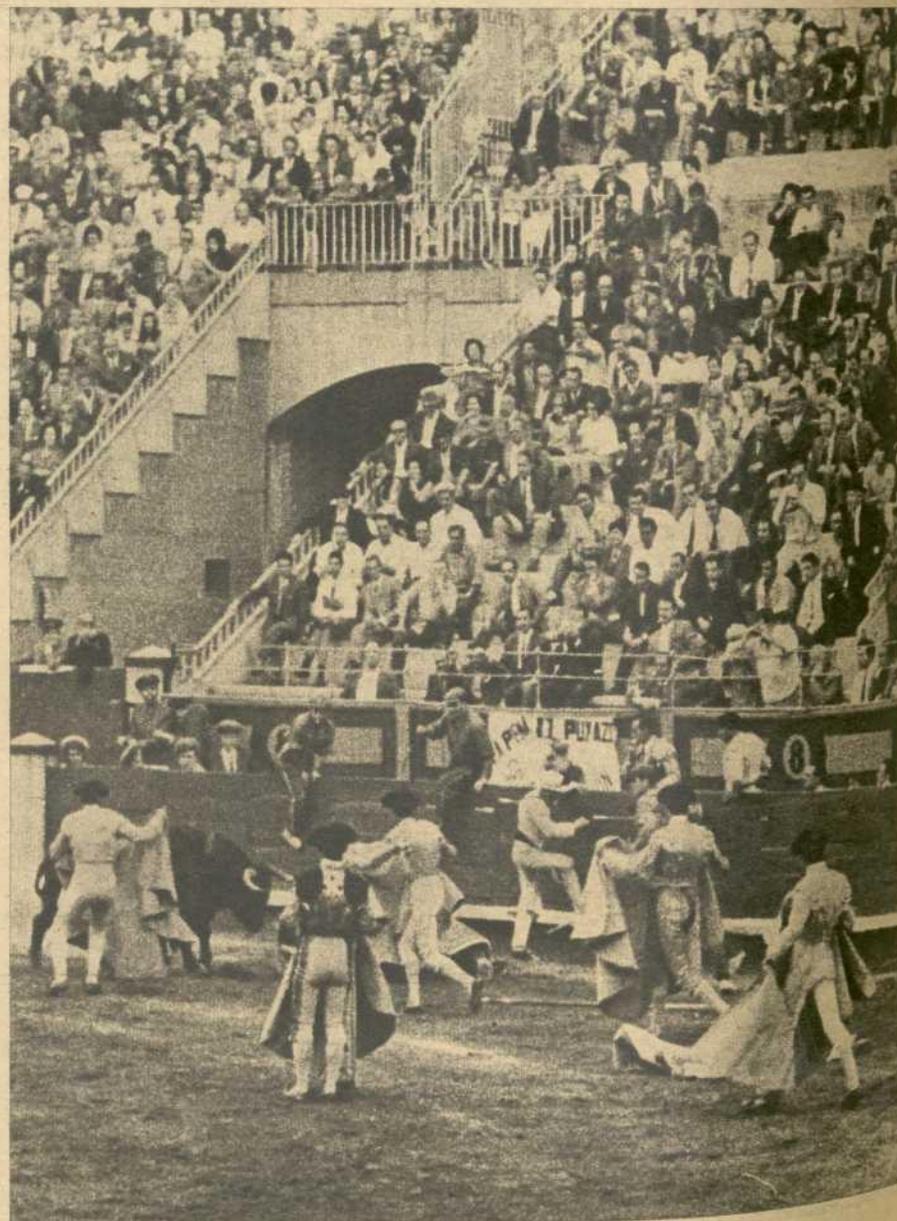
—Esa es la cornamenta normal del toro de lidia —hube de aclarar a mi chico menor, a quien estuve explicando la corrida, para que no tomase por tal la deformación del toro cubeto—, capacho que hoy se cría y tolera.

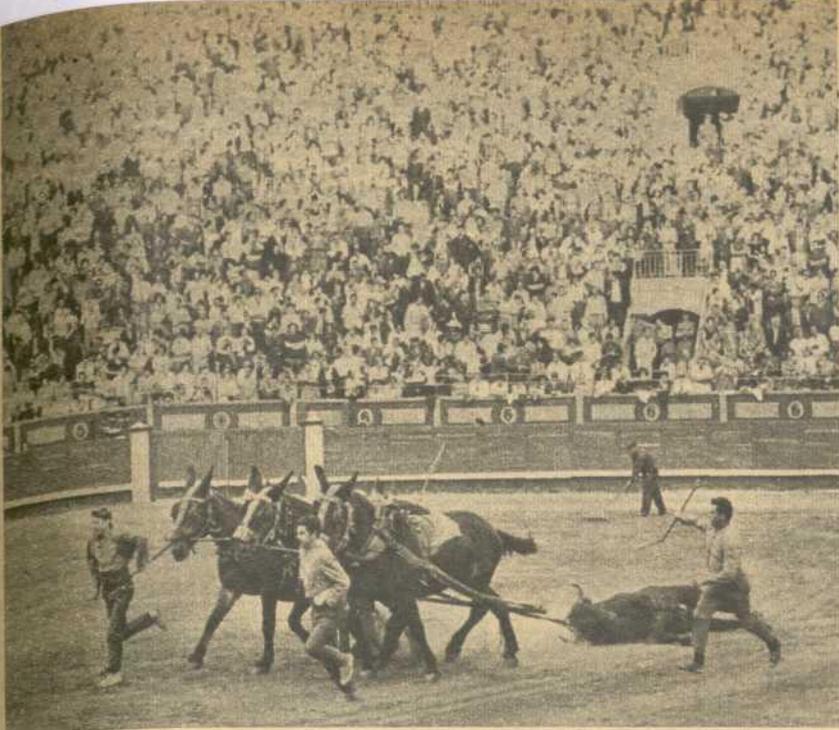
De bravura anduvieron más bien holgados. Dieciocho encuentros con

los picadores hacen un discreto promedio, más si tenemos en cuenta que el cuarto toro —que sólo era un bonachón con fachenda— fue cambiado con sólo un puyazo, a solicitud de su matador, Barrero.

Me gustaron más los lidiados en segundo y tercer turnos, y aún de éstos elegiría el tercero, pues el segundo se salió en una de las varas y se hizo unos pasos atrás, aunque para volver a recargar en el siguiente puyazo. Fue el quinto —más chico y descarado de pitones— el que más problemas planteó; pero creo que sinceramente fueron agravados por el nefasto picador de tanda. El sexto —del marqués de Ruchena anunciado como negro zaíno, y que salió mulato listón— fue más soso, pero cumplió, aunque fue menos temperamental en el segundo y tercer puyazos que en el primero, muy largo y tomado a ley.

DERRIBO.—El quinto toro —que tenía sus astas y su picante— derribó en la segunda vara y armó nada menos que este gran barullo.





FESTIVAL EN CUBAS

Don Livinio Stuyck ha organizado para pasado mañana día 3 el tradicional Festival de Cubas de la Sagra, a beneficio de obras caritativas del Ayuntamiento del que es alcalde-presidente.

Se lidiarán siete erales de la ganadería de los herederos de don Samuel Frutos, para Julio Aparicio, Diego Puerta, Paco Camino, Cordobés, Paquirri, Manolo Cortés y Julián García.

El festival empieza a las cuatro de la tarde. Y no hay duda de que en Cubas no va a caber la gente.

SEMANA DEL TORO DE LIDIA

Hoy empieza la Semana Internacional del Toro de Lidia en Salamanca con un interesante programa en que figuran conferencias técnicas y literarias, desencajonamientos, concursos de Acoso y Derribo con celebración del V Campeonato Internacional y la Corrida-Concurso de Ganaderías.

Intervendrán como conferenciantes don Gregorio Maraño Moya, presidente de la FENAT; don Anacleto Montero, don Francisco y don Miguel Abad, don Edmundo G. Acebal, don Alfonso Ledesma, don Pablo Paños Martí y don Antonio Díaz Cañabate.

En la corrida-concurso se lidiarán toros de Garzón, Antonio Pérez, García Fonseca, Lisardo Sánchez, María Lourdes Martín y Arellano y Gamero-Cívico. Los matadores son Santiago Martín, José Luis Barrero y Víctor Manuel Martín.

El campeonato de Acoso y Derribo se celebrará los días 4 y 5 en Alba de Tormes.

cho con que fueron muchos los toros que viera matar de esta guisa. Hubo petición de oreja, insuficiente para su concesión.

Víctor Manuel Martín fue el otro acreedor a buena nota por su faena al segundo toro de la tarde; fue casi toda ella sobre la mano derecha —ya que el pitón izquierdo de «Chamusquino» planteaba más incógnitas, y, aunque lo probó, lo hizo sin insistencia—, pero su derechismo fue dominador y garboso y encaminado al éxito. Este no se logró por lo dicho del olvido de los efectos flamígeros y fulminantes de la espada del Arcángel, y así, cuando el toro dobló, tras siete entradas torcidas de Víctor Manuel, parte de la clientela se había enfadado.

El quinto toro —al que tomaron asco las cuadrillas por su salida descompuesta y su astifina enfrontadura— fue el peor picado de los seis, y en él se hizo Víctor Manuel una faena en que no acerté a aclarar si el toro se quedó corto por falta de embestida, o la cortedad fue cosa del torero, que no quiso correr el brazo para no descubrirse, y cruzó el pico de la muleta al pitón contrario en busca de un alivio, que quedó más patente al atacar con el acero en cuatro entradas dignas del más correcto y cuarteador banderillero.

Y queda en tercer lugar de la terna Aurelio García «Higares», de quien únicamente puedo elogiar la voluntad y un gran pase de pecho en su primera faena. El toro se le venció de salida por el pitón izquierdo y tuvo dificultades el muchacho para confiarse; era un buen toro, al que picaron duro, y se quedó en el trance final más corto de lo que convenía a Aurelio, que, tras porfiar e intentar mucho, terminó con media atravesada, seguida de dos descabellos. Se aplaudió al toro.

En el del marqués de Ruchena le faltó a Aurelio un amigo que le aconsejase encomendarse a la Santísima Virgen de Consolación de Utrera, a la que —según me han contado testigos presenciales— invoca el prócer ganadero con un clamoroso «¡Viva!» cada vez que da puerta a una vaca para ser tentada. Le faltó a Higares el carisma de esta implorada gracia mariana durante una faena de menor relieve, que puso fin a la corrida.

Y así terminó la «Feria de San Miguel».

DON ANTONIO

NOTAS DE MI CARNET

Lidió muy bien al primer toro mi antiguo conocido de Vista Alegre Félix Saugar «Pirri», que salió de peón con Barro. Y puso un muy buen par.

También se lucieron como banderilleros Pablo Sáez —que se llamó «Chicorro»— y el chato Moncada. Hubo palmas para Martín Cao en otro par de zarcillos en el tercer toro.

Se anunciaron cinco toros de don José Luis

Osborne, pero se lidiaron tres de él y dos de Hermanos Osborne. La divisa fu la misma para los cinco soltados. El hitro no lo pude ver, porque era difícil de identificar a simple vista.

Creo que éste no es comportamiento serio.

Me hubiera gustado poder tomar en cinta magnetofónica los comentarios de Francisco Valbuena en la lidia de sus toros y, sobre todo, cuando iba a ellos con los palos. (Esta sugerencia es de

mi amigo y compañero «Don Justo».)

Después de cambiar el quinto toro en la suerte de varas, embistió por descuido de las cuadrillas al picador de reserva, y éste le puso a «Charrero» un puyazo de añadidura.

Fueron aplaudidos en el arrastre los toros segundo, tercero y cuarto. Y un poco el quinto, para hacer rabiar a su matador Víctor Manuel Martín. El público jerezano es así.

Se dejaron oír—y no siempre con oportunidad—las palmas de tango, que se han avecindado en la andanada del nueve. Los que están allí no me parecen malos aficionados ni reventadores: me parecen, más que nada, impacientes.

Pediría a los redactores del programa oficial de la corrida que se fijasen más en el pelo de los toros antes de describirlos en el casillero correspondiente.

Ahora no hacen más que despistar.—D. A.

EL LAPIZ EN «EL RUEDO»

De la corrida del domingo, en las Ventas

Por Antonio CASERO

Yo lo vi; no me lo han contado. Claro que eso, ya no tiene importancia.

Se ven cosas peores...

Y lo que falta, porque para eso nos estamos europeizando; hay que ponerse a tono con el mundo.

Esa es la verdad.

Antes éramos unos retrógrados y así no se va a ninguna parte.

Y nosotros no nos colocábamos así en público, porque éramos unos solemnes hipócritas; ahora no, ahora todo es sinceridad y a las claras...

Pues ese señor que se pega como una lapa se pasó la tarde diciéndoles a los toreros que había que arrimarse más... ¡¡Arrímese usted más!!...

Claro, pero no es lo mismo.



Del natural -

Estaban en el tendido - 10

Y la verdad es que había envidia tanta felicidad

Antonio Casero



PREAMBULO.—Antes de comenzar las corridas, la banda de música del Benemérito Instituto desfiló por el anillo, precediendo a la Reina de las Fiestas.

REINA.—La hija del Ministro de Obras Públicas, señorita Silva Lafuente, presidió las corridas como Reina de las Fiestas de Guadalajara 1968. La fotografía recoge el momento en que acompañada de su corte de honor llega a la plaza. (Reportaje gráfico DIEGO.)



LA FERIA DE **Trece orejas y un rabo en dos corridas** GUADALAJARA

GUADALAJARA, 28. (Servicio especial.)—Hay que comenzar diciendo, y no sin razón, que la Feria de la capital de la Alcarria, la simpática ciudad, ha ganado mucho, que está en pleno auge. Dos corridas de toros programadas. ¡Pero qué dos carteles, señores míos! Miren ustedes: La primera, la del jueves, estaba compuesta por Diego Puerta, Santiago Martín «Viti» y Manuel Benítez «Cordobés», que se las entendieron con toros de Carlos Núñez. Y la segunda, con toros de Antonio Pérez, Antonio Ordóñez, Miguel Mateo «Miguelín» y Sebastián Palomo «Linares». Seis figuras del toreo, dos ganaderías de prestigio. Guadalajara y la afición toda, deben, pues, público reconocimiento al empresario sevillano, don Diodoro Canorea, que regenta también esta plaza torera que se nos empieza a quedar pequeña.

Bien, pues, si sobre el papel

las corridas tenían su atractivo, sobre la verdad del tapete, en el terreno de los hechos —léase redonde!— el éxito fue mayúsculo. Los seis toreros triunfaron, se encontraron a placer —salvo en el último toro de la primera corrida, el peor de los seis lidiados— y se llevaron trofeos bien merecidos. Aquí, señores, tienen ustedes la lista: dos orejas para Diego Puerta —una en cada toro—; dos para Viti —ambas, logradas en su segundo—; una para Cordobés —frente a su primer enemigo—; cuatro y rabo para Ordóñez —dos y dos y rabo, respectivamente—; Miguelín —vuelta al ruedo y oreja y dos vueltas al ruedo—, y Palomo, una y dos y petición de rabo, respectivamente. Balance: trece orejas y un rabo en dos corridas. ¿Se puede ofrecer más, señores nuestros? Digámoslo, pues, que la Feria taurina de Guadalajara ha resultado estupenda. En-

Trece orejas y un rabo en dos corridas

GRANDES EXITOS DE ORDOÑEZ, EL VITI, PALOMO Y PUERTA

horabuena a todos. Y ahora, analicemos rápidamente cómo estuvieron los toreros:

El de Ronda, Antonio Ordóñez, ha estado sencillamente colosal. Una vez más fue el cate-drático del toreo. Lidió perfectamente, sobre todo a su segundo, y puso a la plaza en pie ante el delirio y la seda de su capa y muleta. Ciencia y «sapiencia». El toreo puro hecho arte. Suavidad,

profundidad, mando, elegancia y garbo. Antonio Ordóñez en maestro. Sobresaliente para el gran torero. Merecidas las cuatro orejas y el rabo con las que fue premiado.

Palomo, parece ser que ha vuelto a encontrar su sitio. Puso voluntad, aguantó mucho y se pasó a sus dos con magníficas maneras. Deleitó a la clientela y puso alegría y sabor en todas sus intervenciones, frente a sus dos estuvo con garra y en arte. Tandas con la derecha y la izquierda, elegantes, mandonas, cerradas luego con el gran pase de pecho, largo —de punta a cabo— y estupendo. Sobresaliente también para el chaval, que marchó con tres orejas como premio.

¡Qué requetebien estuvo Viti! Dos lecciones de maestría. Lidia-dor serio. Tal y como el toreo debe ser, tal y como él es. Fa-

nas largas, estando siempre por encima de los toros, dominán-dolos en todos los terrenos a lo largo de los diferentes tercios de la lidia. Seguro en sí mismo, en sus excelentes dotes toreras, nos brindó una gran tarde. Y, sobre todo, su segunda faena quedó flotando como una de las mejores que la afición alcarreña recuerda. Tres orejas en su haber y nota de sobresaliente para el diestro de Vitigudino.

¡Diego Puerta! Ustedes entien-den a la perfección si decimos que estuvo «como siempre». Val-entía, garbo, arte y alegría en su toreo. Dos valiosas faenas y dos orejas, una y una. Poco premio para la labor realizada, ejemplo de voluntad y aguante. Otra lección de Diego. Otra vez volvió a explicar cómo el sitio que ocupa lo posee por derecho propio. De verdad que da gusto ir a los toros cuando actúa don Diego-to-rero. Sobresaliente para el sevillano del barrio de San Ber-nardo.

¿Y Cordobés? Bien en el primero; breve en el segundo. No le iba a su forma de realizar el to-reo el sexto enemigo de la tarde. Y, como el público no per-dona la brevedad a las figuras, se enfadó un poco con el de Pal-ma. Lo de siempre: discusiones. Esa es la estupenda carga —po-bre de ellos si no fuera así— que tienen que soportar los to-reros de fama. Es como una especie de tributo a la fama. En el primero estuvo bien. Y como siempre, dió colorido y produjo entusiasmo en los tendidos. ¡Cor-dobés!

Miguelín tampoco encontró «su tarde», aunque estuvo bien to-reando de capa y con los palitro-ques. No anduvo mal con la mu-leta, pero estrelló su bien hacer al pinchar, sobre todo en el pri-mer toro. Cosas de toreros. Unas veces ruedan bien las cosas y otras, pese a la buena voluntad, mal. No obstante, el público le aplaudió mucho y premió con la oreja de su segundo, que le proporciónó un tarantantán que ya, ya. Pero, afortunadamente, sin consecuencias.

¿Los toros? Bien en general. ¿Asistencia? Dos llenos de pos-tín, «hasta la bandera». Lo di-cho: Enhorabuena.



PUERTA.—Valeroso y artista como siempre. Cortó dos orejas.



VITI.—Estuvo en maestro, como excelente lidiador. Cortó dos orejas.



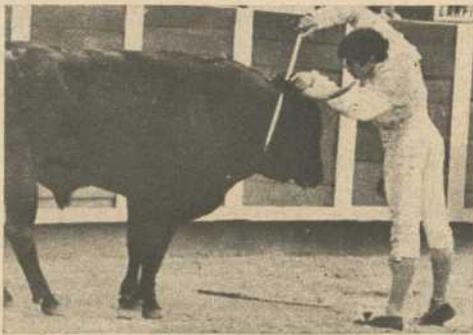
CORDOBES.—Su segundo enemigo no se prestaba al lucimiento. En el primero cortó una oreja.



ORDOÑEZ.— Dos magníficas faenas. El cate-drático fue el triunfador de la Feria. Cortó cuatro orejas y un rabo.



MIGUELÍN.—Muy bien en sus dos, aunque no tuvo suerte al pinchar. Cortó una Gréja.



PALOMO.— Gran tarde también la del de Linares. Cortó tres orejas.

TOREAR ES UN ARTE

**...EL ARTE ENTONCES
TIENE UN NOMBRE...**



JOSE FUENTES



¡¡TRIUNFAL TEMPORADA DEL GRAN DIESTRO!!

FERIA DE OTOÑO EN

PRIMERA:

ORDÓÑEZ OBTUVO UNA OREJA

CORDOBA, 26. (De nuestro corresponsal, Caballero.)—Como suele ocurrir en esta tierra cordobesa, el lote anunciado no pudo ser lidiado en su totalidad. Rechazados dos toros de Samuel Hermanos, se sustituyeron por uno del marqués de Ruchena, lidiado en tercer lugar, y otro de Manuel Camacho, en cuarto. ¡Lástima que no rechazaran los seis! Porque de los cuatro lidiados de la vacada andujareña, ni uno sólo fue agradable para el torero ni para los espectadores. Fuertes con los caballos, pero con pésimas condiciones para la lidia, pues cornearon y se defendieron en grande.

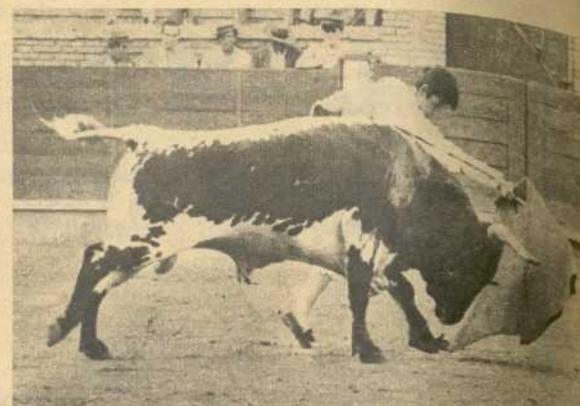
Antonio Ordóñez, en el de Samuel, toreó con maestría al lancear sacando la res a los medios. Quedado en la muleta, tras tres puyazos, el toro se defiende y, pese al interés del espada, ha de matar de pinchazo, estocada y descabellos. Pero el Antonio Ordóñez que el público desea y admira surgió en su segundo, un ejemplar bello de estampa, con hierro de Camacho, ante el que se abrió de capa para dibujar seis lances con media, que llenaron la plaza de olés. Por cinco veces entra la res al caballo, recibiendo castigo en tres puyazos. La muleta de Ordóñez dobla a la res, y una vez en los medios, breve y buen toreo por natu-



Antonio Ordóñez se enfrentó con un toro de Camacho y cortó una oreja.

del lote, animándole con aplausos al terminar su labor en ambos. Emplazado en chiqueros su primero y repartiendo cornadas su segundo, demostraron una vez más que Zurito posee valor y temple para pechar con la más fea.

Sebastián Palomo echó por delante el sustituto de Ruchena, toro berrendo, grande, cornalón, que, al lancear el espada, lo acosa peligrosamente, estando al quite Bogilla, quien recibe la ovación de gala de la tarde, como así sería a lo largo de la lidia del lote de Palomo, pues el peón hizo gala de sabiduría, ciencia y arte, pues el torear por derecho, hoy día, también es un arte en desuso por los subalternos.



Palomo Linares se esfuerza ante este ejemplar del marqués de Ruchena.

SEGUNDA:

APOTEOSIS CORDOBESISTA

CORDOBA, 28.—Bonita la corrida de los Herederos de Carlos Núñez; dio a la segunda de Feria cordobesa un tono mayor que tardaría en borrarse de la imaginación de los espectadores. Si grande fue el triunfo de Puerta y Viti, Manuel Benítez, en el que cerró plaza, volvió a situarse en la cima de la pasión, convirtiéndose en el centro del festejo tras una faena grande, larga en pases, pero corta en genialidades. Cordobés volvió a conquistar a sus paisanos, que no se acordaron para nada del pasado mayo, y ahí está con sus naturales y redondos para regusto del clásico y con sus saltos de rana para la nueva afición que ha traído a los tendidos.

Abría el cartel Diego Puerta, quien lució con la capa, garbosa y bellamente, en su segundo, tanto en verónicas como el quite por chicuelinas. Su primera faena la inició con dobladas mandonas, para seguir con naturales y redondos, haciendo que la res se acomodara al mando con la suavidad rítmica de un toreo puro. Música y olés le acompañan en el trasteo, que cierra por manoleínas. Hace alardes valerosos al obligar al toro, encelándolo con el muslo en la pala del pitón. Más de media estocada y des-



Al final de su gran triunfo le entregaron a Cordobés una pa reja de galgos.

rales y en redondo, siendo bastantes naturales con cite de frente. La música y las palmas son fondo a la belleza del toreo ejecutado en toda su pureza por el rondeño. Tras el alarde pinturero del desplante, monta la espada, que entra en lugar ordoñista, bastando para acabar con la res. Hay gran número de pañuelos que demandan la oreja, y que se concede, paseándola el espada por el ruedo entre el clamor general.

Gabriel de la Haba "Zurito", espada cordobés presente en el ruedo, no tuvo suerte de que su lote de Samuel tuviese remind; por eso, su hacer, serio y recio, no pudo tener el destello de galería que el público demanda, si bien reconoció el respetable las dificultades

Poco toreo de capa tuvo el astado, y una vez picado y banderilleado pasó a la muleta del espada, que con guapeza se lo llevó al centro del ruedo, para allí, entre olés y música, hacer lo que había que hacer, no perder la cara al animal y adornarse en pases y desplantes pintureros que agradaron al público y que sirvieron para demostrar que Palomo tiene recursos para hacer que las palmas suenen en su honor. Mató de pinchazo y estocada caída, siendo numerosa la petición de oreja, negada por el presidente.

Su segundo, otro regalito de don Samuel, de características iguales a las de sus compañeros, bastante hizo con pasaportarlo en la primera ocasión.



El sevillano Puerta tiró de sus toros por naturales con este mando.



Ante la afición cordobesa supo Viti hacer gala de su toreo serio y profundo.

CORDOBA



El peón de confianza de Palomo, Bogilla, hizo un soberbio quite a su maestro y tuvo que saludar montera en mano.

El cabello bastaron para conquistar la primera oreja de la tarde. Su segundo, que cabecea en la faena de muleta, encuentra acomodo ante la insistente porfía del espada, que lo hace embestir por derecho con ambas manos, adorándose por molinetes. Nuevamente, la música y el olé, y, tras la estocada, que tumba, las dos orejas van a manos de Puerta.

Magnífica en todo su conjunto la labor de Santiago Martín "Viti", quien una vez más, en Córdoba, ha toreado con capa y muleta con sobriedad y mando. Daba gusto ver cómo la afición se entregaba de lleno a este recio torero, que basa su valer en la pureza, sin ninguna concesión a la galería. Su primera faena superior a su segunda por estar más pronta la res, tuvo un sello señorial que va muy bien con las siglas S. M. que campean junto a su apodo. En ambas faenas oyó el pasodoble y las palmas calurosas, palmas que fueron trueno cuando se perfiló en su primero para hacer la suerte con esa verdad que Viti imprime en sus momentos grandiosos. Dos orejas en éste y una en su segundo fueron el balance de la tarde feriado cordobesa.

Porfión estuvo Cordobés con su primero, toro suelto, aquerenciado en tablas, al que, sin perderle la cara, toreó con su peculiar estilo y al que tras dos pinchazos y estocada cortó



Se esforzó todo lo que pudo Cordobés por contentar a sus paisanos. Aquí lo vemos en un buen derechazo.



Hubo lleno hasta el tejado en la segunda corrida de feria. observen ustedes qué bonita es la nueva plaza cordobesa.



El gobernador civil de la provincia, señor Pelayo Ros, presenció la primera corrida de Feria, acompañado de otras personalidades.

una oreja; pero en su segundo llegó lo apoteósico desde que la res pisó el ruedo, pues lo lanceó a la verónica con aperturas coreadas con olés. Indescriptible el muleteo del espada, que no se cansa, con una y otra mano, haciendo que a cada pase subiese de punto la emoción y la entrega de los tendidos, poblándose de pañuelos la plaza mucho antes de que, con coraje, señalase un pinchazo y colocase una estocada hasta el puño que acabó con la corrida y con el frenesí de la masa. Con las dos orejas y el rabo salió a hombros de la plaza Sus compañeros, que también, quería el público llevarse los de la misma guisa, declinaron el honor hacia Benítez, héroe popular por derecho propio.

TERCERA: UNA NOVILLADA OREJAS PARA HENCHO Y RUIZ MIGUEL

CORDOBA, 29.—Se cerró la Feria con una novillada en cuyo cartel figuraron Florencio Casado "Hencho", Sancho Alvaro y Ruiz Miguel con reses bien presentadas de Arauz de Robles.

Hencho, novillero en puerta de alternativa, dejó una vez más sobre el ruedo de la plaza cordobesa dos faenas llenas de emoción y mando, luciendo con capote y muleta como un consumado maestro. En su primero toreó con temple a la verónica, oyendo los primeros olés de la tarde, que ya continuaron en todas sus intervenciones. Tras los primeros pases estatuarios, la música suena y le acompaña a su trasteo emotivo con una y otra mano, intercalando pases de adorno y terminando con manoleínas mirando al tendido. La estocada hasta la bola, basta. La petición de las orejas no es atendida por el usía, que sólo concede una, obligándose al diestro a dar tres vueltas al ruedo. Su segunda faena, en terrenos de la res, tiene predominio de la izquierda, también con música y olés, así como pases naturales mirando al respetable. La estocada es certera y nueva petición de trofeos; una oreja concedida y dos vueltas, más salida a hombros.

Sancho Alvaro no tuvo suerte con su lote, cornean sus novillos, pero deja sello de toreo recio, forjado en el ambiente familiar de la plaza de tientas. Oyó música en su primero, al que pudo acoplarse con mando, dando la vuelta al ruedo, con petición de oreja y saludando en el quinto desde el tercio. Con ganado más a modo, Sancho Alvaro puede lucir a nivel de sus compañeros de terna, pero el lote peor, sin que sea metáfora, fue para él.

La concurrencia se encontró con un torero todo garbo y sabiduría en el joven espada Ruiz Miguel, quien tuvo una tarde plena de aciertos, pues sabe todos los secretos de la profesión, así como imprimir belleza a su capote y mu-

leta. Dos faenas a dos reses de distinto estilo en las que el torero superó las cualidades de sus enemigos, uno noble y otro manso, siendo en este último en el que el estoque ayudó al triunfo, cortándole las dos orejas a la res. Sus dos faenas tuvieron música y ovaciones constantes, ya que todo tuvo el brillo de la maestría y la pinturería del genio. Figura grande ha de ser Ruiz Miguel, pues lo del domingo en Córdoba lo va repitiendo por todos los ruedos en que actúa. Al final del festejo, con Hencho, salió a hombros de la plaza.



Hencho triunfó en Córdoba. Y mató con este arrojo y valor.



Demostró sus buenas maneras Sancho Alvaro, que evidencia progresos.



Ruiz Miguel tuvo una tarde plena de aciertos. Tras dos grandes faenas, salió a hombros.

Continúa explicando su cátedra en todos

Dueño y señor
del toreo hecho
arte; figura
señera del
toreo contemporáneo

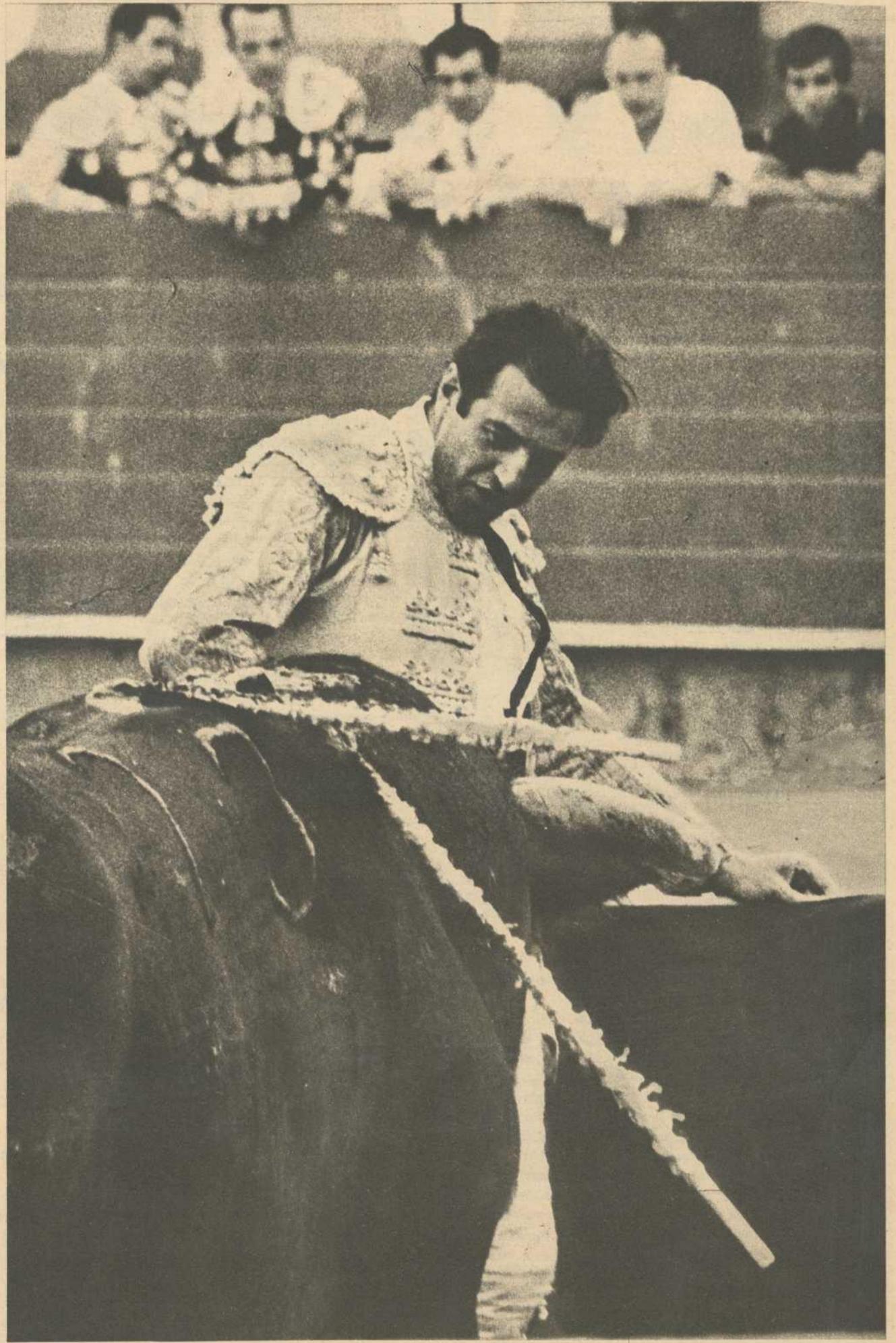
ANTONIO ORDOÑEZ



¡Parecidos a **ORDOÑEZ**, sí!

... las plazas el doctor en tauromaquia

ORDOÑEZ



... como **ORDOÑEZ** nadie!

SEVILLA: LA FERIA TAURINA DE SAN MIGUEL

DOS MANSADAS, DOS, EN LA



El primer paseillo de la Feria taurina de San Miguel. Por contra, fue el último del sevillano Manolo Vázquez, que se despidió del toreo.

Dos mansadas, dos, es el resumen de la Feria sevillana de San Miguel. Difícilmente se puedan dar dos corridas tan similares en la sosería de las reses de lidia pues ambas parecieron estar integradas, de la misma forma, por animales de labor, que dejaron el suelo, a fuer de escarbar, como tierra de labrantío. Una flota de tractores no hubieran logrado para el amarillo albero tan perfecta preparación para la siembra. Unas gotas de agua... Pero, no. La pesadilla de la sequía —sequía de agua y de muchas cosas más— gravitó sobre la Maestranza y a lo aburrido de los dos espectáculos se unió un calor sofocante, terrible, plúmbeo, de banderas caídas, huérfanas de un poco de viento.

LA PRIMERA

De la primera corrida, la verdad, poco esperaba la afición. Y así lo acreditaron los graderíos,

no cubiertos en más de un tercio. Así y todo la gente había puesto sus esperanzas en los toros. Una vieja y famosa divisa volvía a aparecer, aunque ya se sabía que patrimonio de un nuevo y debutante ganadero. Toros de Concha y Sierra, de la Viuda, como se decía en otros tiempos, desde hace muy poco del señor Berrocal, joven hombre de negocios que no hace mucho frecuentaba las páginas deportivas como presidente de un Club andaluz. Ha sido el suyo, por cierto, un debut infeliz, no reflejado del todo en el hecho adverso de que al tercero se le recetaran las banderillas negras. Los demás fueron igualmente poco codiciosos con los montados, que tuvieron que porfiar para castigarlos, no obstante lo cual llegaron siempre a la muleta sin fuerza. Agréguese que no anduvieron muy sobrados de kilos ni de defensas, aunque sí tuvieron estampa. Y variedad de pelo.

Manolo Vázquez se despedía en esta corrida. Y lo hizo sin pena ni gloria. No pudo hacer nada con sus enemigos, ni era su situación como para regatear mucho a ja menguada ocasión. Cumpiló aseadamente y nada más. Pinchazo sin soltar y media en su primero; pinchazo y estocada en su segundo. Nada más.

Alfredo Leal fue el triunfador de la tarde. Y de la Feria, toda vez que no sólo lucró la oreja única que se ha cortado, sino que logró la adhesión del «respetable», que le hizo dar dos vueltas en su primero y un sin-número de ellas en su segundo, en parte como represalia a la sobriedad presidencial, reacia —sin duda en justicia— a prodigar los apéndices. ¡Estábamos en Sevilla! Pero para lo demás, como si no lo estuviéramos, a juzgar por la mediocridad de cuanto vimos. Leal muleteó bien a sus dos toros, y en el segundo clavó majamente la espada hasta la empuñadura, en estocada perfecta. Las dos faenas fueron abundantes, valerosas y ambidextras.

Curro Romero se hizo aplaudir con el capote al recibir a su primero, que fue condenado a la infamia. No entraba a los caballos ni pasaba ante el diestro, que se limitó a alfiarlo para la muerte, de pinchazo y estocada corta, con división de opiniones. En el que cerró plaza, que llegó algo más animado al último tercio —el de más peso—, volvió a lucir la gracia de su capote y con la muleta anduvo, en la primera parte, rozando el triunfo —hasta sonó la música— para acabar en el pozo del fracaso. Prisionero de sus propias precauciones se echó atrás y las cosas se complicaron cuando intentó matar y convirtió al toro en mariscal de campo. Seguidamente, muchos pinchazos y estocadas, entre gritos y protestas.

LA SEGUNDA

Pero, con todo, ésta resulta ahora, al iniciar la crónica de la segunda corrida, casi divertida. La segunda mansada, de Samuel Flores —favorita, decían en el tendido, de uno de los toreros— superó en lo suyo, en mansedumbre, a la precedente y aburrió aún más, con ja agravante de que el lleno casi completo nos so-



En tarde vacía de bravura, poco pudo hacer el ciclón de Córdoba, sino intentar y volver a intentar.

UNICO TRIUNFADOR, CON UNA OREJA: ALFREDO LEAL

Texto: DON CELES

Fotos: ARJONA

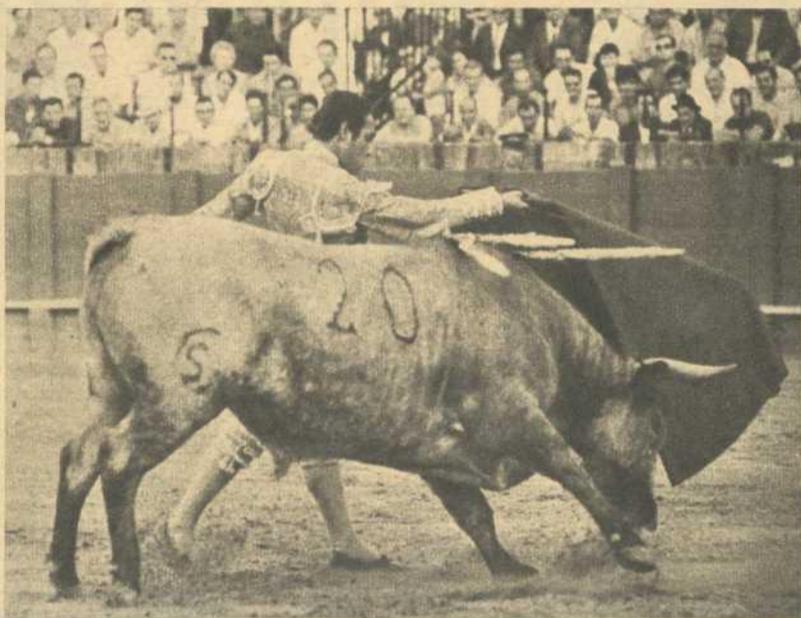
MAESTRANZA

Alfredo Leal fue el único triunfador de la Feria. Cortó la única oreja y gustó mucho a los sevillanos.

Curro Romero, poco, muy poco hizo. Y no hubo carrusel de sonrisas, sino de lo otro.

Rafael de Paula, que ha resurgido este año por sus éxitos en El Puerto, no pudo hacer nada ante la mansada del día.

Tampoco Viti se pudo lucir. Otra vez será, porque la Maestranza sabe de grandes triunfos de Santiago.



grande, aunque no ande... Nada de eso. Si nos quedaba alguna duda sobre ello, esta tarde la hemos desechado para siempre. Toros grandes que no andaban, que no pasaban, que no embesfan. Dios nos libre de presenciar algo igual. Bien que, a excepción del segundo de Paula, no ostentaron malas intenciones.

De los toreros poco o nada hay que anotar. Paula salió lo mejor que pudo —y pudo poco en las dos ocasiones y menos en la segunda— de la coyuntura, acabando prontamente con sus enemigos. Viti nos obsequió con unas buenas verónicas en el segundo de su lote y nada más. Las faenas de muleta no pasaron de tanteos. Y a la hora de la verdad no anduvo muy inspirado. Seis

pinchazos y descabello a la primera; media contraria y traseira, una corta entrando bien y dos descabellos. Manuel Benítez, aunque no hizo mucho más que sus compañeros de terna, supo mantener en la benevolencia, y hasta en el entusiasmo, a una parte del público, con habilidad y con coraje, aunque sin cuajar ningún toreo fundamental ni lograr encelar a ninguno de sus dos enemigos. A pesar de ello y de que se mostró premioso con el acero escuchó ovaciones, bien que salpicadas de muestras de desaprobación.

Y con esto queda dicho todo lo que de interés ocurrió en esta Feria sevillana, que a pesar de su tradición pierde ambiente cada año

TOROS EN ARLES

Llamado a enseñar la Camarga a un joven americano, que la Asociación de Aficionados Prácticos de Méjico me rogaba atender, acabo de pasar tres días en Arles. Una vez más me ha maravillado experimentar la seriedad entenebrecida de la afición de la Provenza. El hecho de que el toreo español se haya, podríamos decir, injertado, a partir de 1889, en una práctica popular del juego del toro multicentenario, lo explica perfectamente. No resulta menos emocionante comprobar cómo ha resistido a la sucesión de numerosas generaciones y escapa aún a los trastornos acreados por la hoy día acelerada renovación del público en muchas plazas de toros.

Lejos de mí la idea de toda comparación ofensiva; pero muchas ciudades podrían envidiar a Arles esas citas de los sábados por la mañana en los cafés del Boulevard des Lices. Allí confraternizan los criadores de toros locales y los aficionados prácticos, sean estos últimos un profesor de Matemáticas en el Instituto, un joven magistrado, un periodista o un ex paracaidista de nuestra guerra de Indochina, etc.

¿Y qué provincia —excepto Sevilla y Salamanca, desde luego— puede ofrecer el espectáculo de una cuarentena de ganaderías de reses bravas, repartidas a uno y otro lado de ese mar interior que es el lago salado del Vaccarés? Entre ellas se destacan los Pinto Barreiros, de Hubert Lonnet, y los Infantes de Cámara, de Paul Ricard.

El domingo—día de la corrida llamada de la Vendimia—el coliseo romano —romano como la vía funeraria de los Alyscamps, el teatro Antiguo y los criptopórticos del viejo Foro— se ha llenado hasta los topes para justa recompensa de su incansable animador Pierre Pouly y de los toreros que han prestado al cartel el atractivo de sus tres nombres. El paseo hace estallar la alegría popular. Algunos conatos de protesta hacia los picadores no van más allá de sus salidas en el segundo y tercer toros, desde luego, muy terciados.

La demostración completa del arte único de Antonio Ordóñez es recibida con entusiasmo. Un presidente —él también serio, y le felicito por ello— no le concede más que una oreja en su primer adversario de Lisardo Sánchez, bravo toro con cara de novillo. Y no le otorga ningún trofeo después de una faena de gran sabor ejecutada al segundo, y que me recordó mucho —por el detalle de la flojera de patas del toro— la que hizo al del marqués de Domecq de la última feria de San Isidro. También es verdad que la estocada quedó más bien caída. Sin embargo, el público no le regatea una vuelta al ruedo triunfal, expresión de gratitud y admiración; pero sanciona el arrastre con pitos dirigidos al ganadero. En Arles, los bichos que pecan por falta de fuerza no pasan jamás sin una acertada protesta, aun si ostentan, como es hoy el caso, una buena casta

José Fuentes, galardonado con una oreja por una elegante faena, durante la cual tuvo, sin embargo, el desatino de dejar entablar al toro, tropieza luego con un animal de 300 kilos, quedado y molesto por su continuo cabeceo. El diestro de Linares no está muy decidido y pincha repetidas veces en hueso hasta oír un aviso; pero teniendo en cuenta la dificultad del lisardo, las muestras de desagrado del público no pasan de una corta pita.

A Angel Teruel las cosas se le dan superior. Si ya había cortado las dos orejas de su primero, admirablemente toreado, sin perderle la cara, y que se puso fenomenal en el curso de la faena de muleta, el triunfo rotundo le viene en su segundo, el más bravo del encierro, que derriba al picador más por bravura que por auténtica fuerza. De entrada se había puesto por delante con el peón que lo recibía, pero Angel supo desengañarlo, tirando suavemente de él, antes de llevarlo arosamente al caballo. Tres pares de banderillas, excelentes los dos primeros, de poder a poder, y menos acertado el último, al quiebro, porque el lisardo no acaba de aligerar su arrancada en esa suerte. Pases ayudados por alto, de rodillas, al hilo de las tablas, ganando guapamente terreno al toro y tragándose el paquete. A continuación, y más bien sobre la mano derecha, porque el animal tiene una clara tendencia a colarse por el otro lado, una prodigalidad de pases emocionantes y perfectos, ejecutados con una rabieta nueva para mí en Teruel, y que levanta el entusiasmo general. Tirándose requeteblén, pincha una vez en hueso antes de colocar una entera en lo alto, de la cual rueda el toro. Dos orejas más y un rabo ponen un brillantísimo remate a su tercera actuación de la temporada en Arles. Con ello habrá crecido, sin duda, la expectación por verle el año que viene en las demás plazas francesas.

Como colofón a tan amena tarde, el ganadero Hubert Yonnet organiza en su finca de «La Belugo» una tiente de nueve utreritas suyas el lunes al mediodía. Seriedad y un oportuno silencio entre los asistentes. Serias, las vacas. Serias, las puestas en suerte de Dominguito Dominguín, las intervenciones de su hermano Pepe y las de Angel Teruel. Incluso el propio ganadero pega a una de sus becerras unos muletazos que huelen a torero. ¡Me siento del todo en España!

Cuando arrancamos en el «Mercedes» del amigo americano para volver a París es —hablando en términos taurinos— con una neta sensación de ir a contra querencia, mientras la extensión cristalina de las aguas del Vaccarés refleja un divino atardecer de Camarga.

Claude FOPELIN

J
O
S
S
E
F
A
L
L
C
O
N



Figura señera
del toreo
en su
primer año
de
alternativa



¡¡PASO A ESTE EXCELENTE MATADOR DE TOROS!!

BARCELONA: FERIA DE LA MERCED

GRAN EXITO DE PAQUIRRI EN LA SEGUNDA: DOS OREJAS Y RABO.--TRIUNFO Y GRAVE CORNADA DE FABRA EL DOMINGO.--EXITO DE LOS HERMANOS PERALTA

MARTES: 2.^a

BARCELONA, 24. (De nuestro corresponsal, Rafael Manzano.)—Se celebró la segunda corrida de la Merced: tres cuartos de entrada. Se lidiaron tres reses de don Joaquín Buendía y tres del conde de Cabral: las primeras fueron terciadas y flojas; las segunda, con trapío. A un toro, el que salió en segundo lugar, se le dio, por su bravura, la vuelta al anillo; el cuarto llegó probón a la muleta, y el sexto tuvo que ser cambiado por el sobrero, del conde Mayalde, por resentido de los cuartos traseros. El sobrero fue manso y se le condenó a banderillas negras.

El éxito ha correspondido a Paquirri en esta segunda corrida de la Feria de la Merced. Al bicho, portugués, del conde de Cabral, le realizó una faena completísima. Lo recibió con un farol, de hinojos, y se estiró en unas verónicas muy templadas y toreras. Con dos varas se cambió el tercio, a petición del espada, derribando en la primera. Cogió los palos y prendió dos pares, cuarteando, muy vistosos por la fuerte arrancada de la res. El tercero, al quiebro y con las banderillas cortas, resultó emocionante, pues, en el embroque, el bicho le rasgó la taleguilla.

Brindó al concurso: su faena de muleta estuvo admirablemente construida. La inició con pases por alto y luego, dándole las distancias requeridas por la res y sin ahogarla, enhebró una serie de redondos y, sobre todo, de naturales, abrochados con los de pecho, de antología por la lentitud y el mando de la muleta. Al lienzo de la faena le puso unas pinceladas alegres con afrolados y molinetes, y más tarde, densas y emocionantes, con cinco pases por alto y de rodillas. Después de un pinchazo en hueso agarró una hasta los gabilanes. Flamearon los pañuelos. Le concedieron las dos orejas y el rabo. Al toro se le dio la vuelta al ruedo en el arrastre.

El quinto, de Buendía, acusó poco poder en las varas. Paquirri ofreció palitroques a sus compañeros de terna. Miguelín cogió uno, al cuarteo, vulgar; Teruel, un gran par, saliendo, a lo clásico, apoyándose en los palos. Paquirri, uno al quiebro, perdiendo un rehilete.

Llegó la res quedada, con sentido y colándose por el derecho; Paquirri, con enorme voluntad de triunfo, cogió el trapo con la zurda y, a fuerza de insistir una y otra vez, logró que la res fuese al trapo, ligando una serie de naturales muy correctos y ahondando los pases. Propinó una entera a toro arrancado. Se le aplaudió y dio la vuelta al anillo.

En cuanto a Miguelín, que encabezaba la terna, parece apático y desganado. Su primero, un toro cárdeno, de Buendía, sin cuajo, entró bien a las varas. Tomó tres varas, con ensañamiento la última. No cogió los

palitroques en esta corrida de banderilleros. Empezó su faena muleteril sumido en un mar de dudas; a mitad de faena se dio cuenta que la res entraba con comodidad, aunque con un soso viaje. Se estiró entonces en dos tandas de redondos, que se aplaudieron. Rindió a su enemigo de una hasta el puño, caída. División de opiniones.

El cuarto del conde de Cabral, una res honda y con trapío, entró tres veces a la vara. La veroniqueó Miguelín, perdiendo terrenos. Ofreció palitroques a sus compañeros de terna: los tres matadores banderillaron con vulgaridad y ventajas. Llegó el bicho probón a la muleta; Miguelín se limitó a una faena de urgencia. Mató de media, un pinchazo sin soltar, aliviándose, y una honda y desprendida. Silencio.

No tiene suerte Angel Teruel en Barcelona: apunta su toreo

DOMINGO: 3.^a

BARCELONA, 29. (De nuestro corresponsal, Rafael Manzano.)—Se celebró el domingo la tercera y última corrida de la Merced. Más de media plaza. Se lidiaron reses de Sánchez Cobaleda (doña Pilar y doña María), para los rejoneadores hermanos Peralta. El primero fue probón y el segundo también tardó en los arponcillos, arreglándose gracias a la excelente lidia de don Angel. En lidia ordinaria salieron por chiqueros cinco toros del marqués de Domecq y, en último lugar, un bicho del conde de Cabral, divisa portuguesa. Los seis dieron buen juego en las varas, aunque llegaron sosos y con escasas fuerzas al último tercio.

Aparecían los hermanos Peralta juntos, después de haber actuado separados las últimas temporadas. Han estado en la línea de grandes caballistas y lidiadores a la jineta, y con acrecentada espectacularidad en sus intervenciones.

A su primero, un bicho probón, tanto don Angel como don Rafael (que nunca mejor dicho, «tanto monta, monta tanto») lo banderillaron con dificultades por las condiciones del bicho. Don Rafael cogió un gran par, y otro, al relance, don Angel. Abatieron a su enemigo de dos rejonos de muerte y pie a tierra. Don Rafael acertó con el verdugullo al primer repique. Aplausos.

El segundo de rejonos frenaba la embestida, pero don Angel lo ha corrido admirablemente, llevándole prendido de la baticola, enseñándole a embestir. Ha habido en este toro un soberbio par a dos manos de don Rafael y otro de frente y llevando el caballo al galope lanzado de don Angel. Le sorrieron muy bien la rosa. A la hora de herir, los rejonos de ambos hermanos quedaron bajos. Por último, don Angel acertó con un rejón que descolgó fulminantemente a su enemigo. El caballero arrodilló

elegante, pero sin cuajar una gran tarde. A su primero, una res de Buendía, muy pegajosa, lo toreó en redondo, dificultados los remates al no poder deshacerse de su enemigo. Mató de media tendida y dos golpes de verdugullo. División. El que cerró plaza estaba resentido de los cuartos traseros. Salió el sobrero de Mayalde, un manso que rebrincó en las varas. Lo condenaron a banderillas negras. Se dobló muy bien Teruel con el bicho, recogiendo y evitando su tendencia a la huida. Pero cuando quiso pararse, la res había perdido todo el gas. La rindió de tres pinchazos dificultados, porque el bicho sentía el acero y levantaba la cabeza.

Al final, le dieron la vuelta al ruedo a hombros a Paquirri. Por ahora, el triunfador de los esmirriados y melancólicos carteles mercedarios.

a su montura junto al caído enemigo, mientras don Rafael saltaba por dos veces con su cabalgadura sobre el bicho herido mortalmente en la arena, como hacía don Antonio Cañero. La espectacularidad y bravura de la estampa encendió el ánimo de los graderíos. Les concedieron una oreja, y con un trozo cada uno de dicho apéndice dieron triunfal vuelta al redondeo.

En cuanto a la lidia ordinaria, Ricardo de Fabra ha estado bien en su primero, un bicho que llegó con escasa fijeza al último tercio. Le instrumentó una serie de redondos y pases por alto, matándolo de media. Se le aplaudió y dio la vuelta al anillo.

A su segundo, una res que se creció en la muleta, le ha hecho una faena muy variada y valiente. La inició con cinco pases por alto sentado en el estribo; siguió por redondos, naturales, molinetes y pases de rodillas, todo con calidad y muy cerca. Alargó la faena incesantemente, y cuando preparaba al toro para la muerte, lo alcanzó en un derrote en el muslo derecho. En brazos de las asistencias fue llevado a la enfermería. Barceló requirió la tizona y, perfilándose en corto, fulminó a su enemigo de una sin puntilla. Concedieron las dos orejas a Fabra que recogió el peón de confianza (de nuevo salta a la palestra la polémica si debe recoger los trofeos el matador que estoqueó a la res) y dio la vuelta al anillo, llevándole después los apéndices al taller de reparaciones.

Barceló sigue sin encontrar su toro en nuestra ciudad, pero mostrando sus grandes condiciones, en especial como estoqueador asombroso. A su primero le dieron una lidia infame el peonaje; llegó cabeceando y tirando tarascadas a diestro y siniestro. Estuvo bien el paisano, tirando de su enemigo con sosiego, pese a su difícil cabeza. Se perfiló en corto y entrando derecho como



TERNA BANDERILLERA. — Se lució la terna banderillera en la segunda corrida de la Feria de la Merced. El cartel, muy repetido este año en Barcelona, indica que la afición no ha perdido el gusto por el bello segundo tercio.



MIGUELIN.—Se paró Miguel Mateo de la forma que ustedes ven, pero no completó la tarde



TERUEL.—Tampoco redondeó su actuación en Barcelona Angel Teruel, pese a demostrar sus buenas maneras. PAQUIRRI.—Fue Francisco Rivera el triunfador máximo. Cuajó una gran faena: dos orejas y el rabo. Estuvo completo: obsérvenle con el capote.



Salvador Dalí presenció la corrida del domingo en Barcelona, de esta guisa



Los hermanos Peralta, que lidiaron juntos dos novillos, obtuvieron un gran triunfo.



También triunfó De Fabra, que corrió dos orejas, pero a costa de una grave cornada.

Lentamente va cuajando el estilo de Barceló, que se mostró el domingo en Barcelona como gran estoqueador.

(Fotos VALLS.)





Calatraveño hizo alardes de valor y dio una vuelta al ruedo.

una vela tiró patas arriba al bicho de una estocada en las agujas. Dio la vuelta al anillo.

A su segundo, una res con cuajo, la veroniqueó con elegancia; llegó el bicho con cochineo trote a la muleta. Se estiró en unos redondos con esa suavidad, pero también con esa frialdad característica de su toreo. Volvió a perfilarse como los buenos y a meter la tizona en los rubios. El bicho cayó fulminado sin puntilla. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al redondeo.

En cuanto a Calatraveño estuvo muy bien en su primero,

un bicho muy flojo. Lo mató de media, dando la vuelta al anillo.

En el que cerró plaza salió atropellado en las verónicas de recibo. El toro tenía cierto peligro; inició su faena con tres pases por alto pegado a los tableros. Siguió con redondos, llevando la muleta muy planchada y dándole sus distancias al enemigo. Lo rindió de media perpendicular y dos descabellos. Se le aplaudió.

No hemos tenido broche de oro de las corridas de la Merced, pero tampoco de hoja de lata. Fue broche de cobre.



No fue bueno el tiempo en Logroño. Las bellas espectadoras, pese al agua, siguieron muy atentas la corrida.

FERIA DE LOGROÑO

3ª DOS OREJAS PARA PAQUIRRI

LOGROÑO, 23. — Tercera de feria. Tiempo amenazando lluvia. Lleno.

Toros de Alfonso y Manuel Lacave, de Cádiz, con poder y muy blandos de manos. El público protestó la presencia de las reses y llenó el ruedo de almohadillas al salir la última, por lo que el presidente ordenó que fuera devuelta a los corrales. En su lugar salió el sobrero.

Antofiete dio la vuelta al ruedo en su primero. En el otro, muy protestado por el público, estuvo breve.

Manuel Benítez «Cordobés», ovacionado en el segundo. Se dedicó a mantener en pie al quinto.

Paquirri nada pudo hacer con su primero, que se caía, por lo que el público no tuvo en cuenta su voluntad. Al sobrero le cor-

Muchos éxitos al final

tó las dos orejas y salió a hombros.

4ª TRIUNFOS DE ORDOÑEZ, PALOMO Y MARQUEZ

LOGROÑO, 24. — Toros de Montalvo, de Salamanca. El sex-

to fue sustituido por otro de Tabernero de Paz. Todos acusaron poca fuerza.

Antonio Ordóñez, vuelta al ruedo en ambos.

Palomo Linares, oreja y dos orejas y rabo.

Miguel Márquez, dos orejas y rabo y vuelta.

Palomo salió a hombros y Már-



Paquirri fue el triunfador. Cortó dos orejas y salió a hombros.



Antonio Ordóñez tuvo una buena actuación en la Feria matea. Dio dos vueltas.

quez se negó a ello por estar resentido del puntazo de Talavera.

5ª PUERTA CORTO DOS OREJAS Y CORDOBES, UNA

LOGROÑO, 25. — Quinta de feria. Tiempo espléndido. Se lidiaron tres reses de Benítez Cube-

ro, que salieron las tres primeras; el cuarto, de Martínez Elizondo; el quinto, de Felipe Bartolomé, y el sexto, de Buendía un saldo.

Diego Puerta, vuelta y dos orejas, con dos vueltas.

Antonio León, ovacionado a pesar de oír un aviso, y vuelta al ruedo.

Cordobés, oreja, que promueve discusiones, y nada.



No todo son en Logroño Peñas masculinas. Vienen algunas de Francia a alegrar la vista, como esta de «Las Majorettes de Mont de Marsán». (Reportaje gráfico de CHAPRESTAU)

LA SEMANA TAURINA

LUNES

Consuegra

CORRIDA ENTRETENIDA

CONSUEGRA (Toledo), 23.—Corrida de Feria. Buena entrada. Toros de Los Campillones, buenos, excepto el último, que fue condenado a banderillas negras.

Vicente Punzón, ovación y oreja.

Gabriel de la Casa, cuatro orejas.

Juan José, cuatro orejas. Vicente Punzón fue asistido en la enfermería de dos puntazos de pronóstico reservado.

Fregenal de la Sierra

TRIUNFOS DE EFRAIN GIRON Y BENJUMEA

FREGENAL DE LA SIERRA, 23.—Buena entrada. Toros

de María Olea, de López Ovando, que cumplieron.

Efraín Girón, oreja y oreja. Pedrín Benjumea, aplausos y dos orejas.

Miguel Márquez, ovacionado en los dos.

Munera

SE DIVIRTIERON

MUNERA (Albacete), 23.—Novillos de Francisco Gómez Jiménez, buenos.

Eusebio de la Cruz, dos orejas y oreja.

Julián García, dos orejas y vuelta.

Manuel Morales, dos orejas y dos orejas y rabo.

MIERCOLES

Pozoblanco

TRIUNFO DE JUAN JOSE

POZOBLANCO, 25.—Corrida de Feria. Toros de doña María Sánchez de Terrones, irregulares.

Gregorio Tébar «Inclusero», oreja y bronca.

Gabriel de la Casa, pitos y oreja.

Juan José bronca y dos orejas y rabo.

JUEVES

Algemés

TRIUNFOS DE SANTIAGO LOPEZ Y ANTONIO ROJAS

ALGEMESI, 26.—Novillos de Laurentino Carrascosa, manejables.

Santiago López, dos orejas y silencio.

Antonio Rojas, oreja y oreja.

VIERNES

La corrida de la Feria de Abarán

CUATRO OREJAS Y DOS OREJAS PARA ANGEL TERUEL

MURCIA, 27. (De nuestro corresponsal.)—La plaza de Abarán registró tres cuartos de entrada en su corrida ferial. Cartel: José Fuentes, Paquirri y Angel Teruel, con seis toros de don Samuel Flores, terciados y de cómodas y feas cabezas.

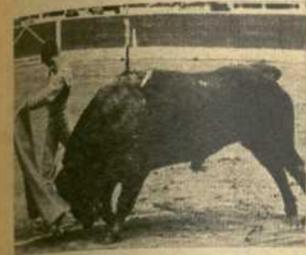
LOS ULTIMOS SERAN LOS PRIMEROS

Este fue el caso del joven diestro madrileño, pues era el último de la terna, pero fue el triunfador de la tarde, cortando cuatro orejas y dos rabos y saliendo a hombros por un grupo muy numeroso de entusiastas.

Con la capa estuvo eficaz en su primero, logrando algunas verónicas de buena factura. Colocó



Las Fiestas de Logroño, sal y alegría de la Feria, haciendo exhibiciones por el ruedo.



Márquez iniciando un buen pase de pecho. Los riojanos se enteraron bien de su éxito.



Diego Puerta no se fue de vacío. En la quinta de Feria cortó dos orejas y dio tres vueltas.



El torero de la tierra, Antonio León, no desentonó, ni mucho menos, junto a las figuras.

TORREMOLINOS: UNA NUEVA FERIA

Se celebraron dos corridas y una novillada

1.ª TRIUNFO DE MIGUEL MARQUEZ

TORREMOLINOS, 27. (Crónicas de nuestro corresponsal, José María Vallejo.)—Con motivo de las tradicionales fiestas de San Miguel se han organizado dos corridas de toros y una novillada de abono los días 27, 28 y 29. El primer día se corrieron toros de doña Carmen Ramírez Zurbano, de gran presencia. Sobresalió, por noble, el lidiado en segundo lugar.

La terna de matadores la han compuesto Gregorio Sánchez, que ha estado muy torero, confirmando su hondura; sobresalió en el mando con capote y muleta. Al primero le dio pinchazo y luego metió en buen sitio casi tres cuartos de espada, siendo muy aplaudido. En su segundo obtuvo una oreja tras haberlo abatido de pinchazo y buena estocada. Vuelta y trofeo.

Curro Girón banderilleó alegre y brillantemente a sus dos toros. Le dieron una oreja de su primero, con la que recorrió el acotado recinto, entre ovaciones. Realizó valiente y muy adornada faena de muleta, en la que hubo espectaculares pases de rodillas, molinetes, en el quinto. Estocada y descabello. Vuelta al ruedo, entre fuerte ovación.

Triunfó Miguel Márquez, que estuvo valentísimo: una oreja en su primero y las dos y el rabo en el último; constantes ovaciones y vueltas a la circunferencia. En aquél se habían pedido más trofeos. La estocada al sexto, estupenda. Fue despedido con grandes aplausos, que también se dedicaron a sus compañeros.

2.ª UNA OREJA PARA JOSE LUIS ROMAN

TORREMOLINOS, 28.—El cartel de la novillada de Feria era: seis reses de Hijos de don Tomás Pérez de la Concha, para José Luis Román, Curro Conde y Henry Higgins «Cañadas».

El ganado, bastote, sin malas intenciones. José Luis Román, muy torero, confirmando excelente clase. Lancó y muleteó muy artísticamente al primero, de escasa fuerza; tras buen pinchazo, medio definitiva estocada. Oreja. Su segundo lo brindó al público. Dominadora faena de muleta; pases fundamentales, brillantes, farol, abaniqueo. Pinchazo y estocada. Palmas.

Curro Conde acusó su falta de entrenamiento, teniendo destellos de su

buena clase; lances y muletazos artísticos en su primero; media, varios intentos y descabello final. Muchas palmas y vuelta. En su segundo sacó buenos pases y había lanceado marcando bien en ocasiones. Dos estocadas, intento y descabello. El bicho fue aplaudido en el arrastre, pues se había crecido ante espectaculares varas del reserva y del picador de tanda.

Rasgos interesantes tuvo Higgins con capote y muleta, siendo aplaudido. En su primero dio la vuelta, ovacionado. En el otro, pesado con la espada.

Sobresalió brillantemente el banderillero Bartolomé Siles.

3.ª UTRERITA CORTO DOS OREJAS

TORREMOLINOS, 29.—Día de San Miguel. Seis toros de don Arcadio Albarrán Ganado grande y bien presentado, con poder. El quinto puntó en la faena de muleta. Varios fueron aplaudidos en el arrastre.

Monaguillo, ovación y vuelta.

Utrerita, dos orejas y vuelta. Selló a homoros

Peñe Domingo, vuelta y ovación.

tres pares de banderillas, siendo ovacionado. La faena a este toro tuvo calidad y variedad. Citando de frente logró series de redondos, que engarzó con los de pecho con la zurda. Afarolados. Molinetes de rodillas, manoletinas y giraldivas. Adornos pintureros para matar de pinchazo y estocada corta. El toro, que fue bueno, tuvo palmas en el arrastre.

El segundo del lote de Teruel tenía mucho que «torear». Pero allí estaba el madrileño, quien en plan de maestro y artista realizó una faena de más calidad que la de su primer enemigo. Faena con la derecha y con la izquierda. Con sosiego, con temple, con mando y con todo lo que ustedes quieran añadir. Trasteo perfecto, que fue ovacionado y jaleado. Y, como lo terminó con una estocada, entrando de verdad...

PRESENTACION DE FUENTES

No fue muy feliz la presentación del torero de Linares en Abarán. Le correspondió en primer lugar un toro que fue pitado en el arrastre, aunque no ofreció peligro alguno durante su lidia. Abrió la faena Fuentes con unos pases por bajo, para continuar con dos tandas de redondos. Otros muletazos por bajo, giraldivas y un abaniqueo. Pinchazo y estocada corta. Aplausos con salida.

El cuarto de la tarde recibió varios picotazos, saliendo siempre suelto. Hay protestas y se pide la devolución del bicho. Fuentes limitó su labor a unos pases sobre la derecha, muy pocos, para terminar de pinchazo sin soltar y media estocada tendida. De nuevo hay protestas para la presidencia. El toro, al parecer, no veía bien por el ojo izquierdo.

OREJA PARA PAQUIRRI

Paquirri estuvo bien con la capa en el tercero de la tarde. Banderilleó a este toro con más voluntad que lucimiento. El burel llegó muy castigado a la muleta, pues no debió haber tomado el segundo puyazo. Trasteó sin lucimiento, para pinchazo y media algo trasera. Hay silencio para Rivera. El bicho fue pitado en el arrastre.

Su segundo, que recibió varios picotazos, salía de «najas» cada vez que intentaban castigarlo. Banderilleó Paquirri en unión de Teruel y son muy aplaudidos. Faena con más voluntad que lucimiento. Pinchazo sin soltar y estocada casi entera. La presidencia le concede una oreja, sin haber mayoría peticionaria, y el diestro al ser entregada la arrojó al callejón y dio la vuelta al ruedo.

GANGA

Torrijos

TRIUNFO DE LOS HERMANOS DE LA CASA

TORRIJOS (Toledo), 27. — Corrida de Feria. Buena entrada. Toros de José Moro Jiménez, buenos. Al segundo se le dio la vuelta al ruedo.

José Luis de la Casa, dos orejas y vuelta.

Gabriel de la Casa, dos orejas y dos orejas y rabo.

Juan José, dos orejas y rabo y silencio.

Algemesi

BIEN LOS DOS

ALGEMESI, 27.—Tercera novi-

llada, con picadores, de la semana taurina.

Cuatro novillos de Laurentino Carrascosa, regulares.

Larita, oreja y dos orejas y rabo.

Antonio Núñez, dos orejas y dos orejas.

SABADO

Cáceres

DOS OREJAS PARA ZURITO

CACERES, 28.—Corrida de Feria. Toros de Marcos Núñez, que dieron buen juego.

Antonio Ordóñez, protestas y vuelta.

Miguelín, silencio y palmas. Zurito, dos orejas y ovación.

Guijuelo

TROFEOS PARA BEJARANO Y MARQUEZ

GUIJUELO (Salamanca), 28.—Cinco toros de don Arcadio Albarrán y uno de don Juan Martín.

Sánchez Bejarano, oreja y dos orejas y vuelta.

Miguel Márquez, dos orejas y rabo y vuelta y ovación.

Algemesi

LLUVIA DE OREJAS Y RABOS

ALGEMESI, 28.—Cuarta de la semana taurina. Lleno. Toros de Laurentino Carrascosa, buenos; al tercero y cuarto se les dio la vuelta al ruedo.

José Luis Capillé, dos orejas y dos orejas y rabo.

Ricardo de Fabra, dos orejas y rabo en cada uno de los suyos.

Los dos espadas salieron a hombros.

EL DOMINGO EN LOS RUEDOS

CORRIDAS

Palma de Mallorca

GRAN CORRIDA

PALMA DE MALLORCA, 28.—Se lidió en Palma la corrida de toros número veintiocho de la presente temporada y salió el público entusiasmado; como si la inauguración hubiera sido, tan estupenda resultó. Los tres espadas actuaron con ilusión, con el mismo ánimo que cuando comienza el curso taurino, y como, además, los toros colaboraron en su afán de triunfo, casi todo resultó redondo.

Los seis ejemplares del conde de Cabral, portugueses, embistieron codiciosos y con nobleza.

Andrés Vázquez, en sus dos toros, toreó de capa admirablemente, por verónicas, faroles, gaoneras y chicuelinas, con remates de gran plasticidad, sobre todo las medias verónicas, que había firmado Juan Belmonte. Las faenas de muleta, también de corte belmontino, no fueron menos clásicas, con todo el repertorio conocido. El primero lo mató de un gran volapié, habiendo citado antes para la suer-

te de recibir. Le fue concedida una oreja con petición de la segunda. En el cuarto, tras un pinchazo, agarró otra gran estocada, pero tardó el cornúpeto en doblar, siendo Andrés muy aplaudido, resistiéndose a dar la vuelta al ruedo.

Pedro Benjumea asustó a sus dos toros y al público, de tanto arrimarse. Los pitones pasaban de manera inverosímil, poco menos que milagrosa. En uno de los pases sufrió un revolcón, del que por fortuna salió ileso. Una valerosísima estocada puso punto final a su primer trasteo, siéndole concedida una oreja. En el otro toro también la habría conseguido, pero descabelló hasta seis veces. Dio la vuelta al ruedo y salió a los medios.

El gran triunfador de la tarde fue Sánchez Bejarano. En sus dos astados dio un curso completo de cómo se debe torear a la verónica, añadiendo quites espléndidos por chicuelinas y gaoneras. Las dos faenas fueron modélicas por el temple, el mando y el sentimiento e inspiración que Sánchez Bejarano puso en ellas, sin que exista un pase que no diera y, además, mató pronto y con perfecto estilo. Del primero le concedieron las dos orejas y una del que cerró plaza.

Los tres espadas fueron despedidos con grandes aplausos.

Hubo lleno en el sol y más de media entrada en la sombra.

Q. CALDENTEY

Burgos

SIETE TOROS PARA ANGEL TERUEL

BURGOS, 29.—Siete toros mandó don Atanasio Fernández para que fueran estoqueados por Ángel Teruel, que en general resultaron manejables.

El único espada hizo una buena faena a su primero, para un pinchazo y una entera, que se premió con oreja.

En el segundo, gran faena para un pinchazo y media, concediéndosele dos orejas con petición de rabo.

En el tercero, faena voluntariosa, terminando con tres pinchazos y descabello, rematados por ovación y saludos.

En el cuarto, excelente faena porfiona, que terminada con una casi entera le valió las dos orejas.

En el quinto, que se protestó por sus frecuentes caídas, desarrolló una faena suave a media altura, para un pinchazo, estocada y descabello a la segunda, galardonados con ovación y saludos.

Con el sexto, faena buena y variada, para dos pinchazos y estocada, recibiendo una oreja.

Con el sobrero, que pidió, realizó otra gran y torera faena, que coronó con una entera, premiándosele con dos orejas, rabo, vuelta al ruedo en hombros y salida así de la plaza.

Granada

TRIUNFARON MIGUELIN, PUERTA Y CARNICERITO DE UBEDA

GRANADA, 29.—La mitad buenos y la otra mitad no tanto, resultaron los seis toros de Samuel Flores.

Miguel Mateo «Miguelín» banderilleó superiormente a los dos suyos. Al primero le hizo una faena valiente y torera, para una estocada, recibiendo las dos orejas y rabo. Al otro lo toreó con tesón y sabiduría, despachándo-

lo de media y saludando desde el tercio.

Diego Puerta, muy valiente, artista y adornado en su primero, lo terminó de media estocada, cortándole las dos crejas y rabo. Al segundo lo toreó de manera temeraria, lo mató de dos pinchazos y descabello, recibiendo una de las orejas.

Antonio Millán «Carnicerito de Ubeda» toreó a su primero suave y lucidamente, rematándolo de una gran estocada y fue galardonado con las dos orejas y rabo. El último le salió quedado; lo mató de un pinchazo y estocada y oyó palmitas.

Hellín (Albacete)

UNA GRAN TARDE DE FERIA

HELLIN (Albacete), 29.—Siets bravos y nobles toros de José Moro, para la primera de Feria.

José Fuentes hizo al primero una faena sobre ambas manos, para dos pinchazos y una estocada, oyendo aplausos. A su segundo, lo toreó artísticamente para una entera, concediéndosele las dos orejas y rabo.

Miguel Márquez, artista y variado en su primero, para un pinchazo y una entera, cortando las dos orejas. Al otro le hizo una valiente faena para una entera, que le valió otras dos orejas.

Juan José empezó con una faena adornada para media y descabello a la segunda y recibió una oreja. En el último estuvo muy valiente, terminándolo de pinchazo y entera, recibiendo dos orejas y rabo.

En el cuarto lugar actuó el caballero Fermín Bohórquez que, tras lucirse en rejones y banderillas, terminó con un rejón de muerte y cortó las dos orejas.

San Fernando (Cádiz)

OREJAS PARA OLIVA Y SANTAMARIA

SAN FERNANDO, 29.—La falta de casta de las reses de Almenáral dio lugar a que fueran pitadas en el arrastre.

Emilio Oliva, aunque hizo a su primero una faena llena de voluntad, no pudo lucirse por la mansedumbre del astado y lo terminó de una estocada baja. En el segundo tropezó con los mismos inconvenientes y que además era huido, pero lo terminó de una buena estocada que le valió una oreja.

Paquirro fue aplaudido en la faena a su primero, que remató con dos pinchazos, media y estocada, dando la vuelta al ruedo. Al segundo le dio dos buenas tandas de derechazos y naturales, lo despachó de media y estocada y dio también la vuelta al ruedo.

Pedro Santamaría estuvo valiente en su primero, lo mató de pinchazo y media y dio la vuelta al albero. Al último le hizo una faena muletera que gustó mucho, lo mató de media recibiendo y le cortó las dos orejas.

NOVILLADAS

Algemesi

EXITO DE JULIAN GARCIA Y CARACOL II

ALGEMESI, 29. — Novillos de

don Laurentino Carrascosa, que dieron buen juego. Lleno.

Julián García, en su primero, dos orejas, y en el otro, otras dos orejas y salida a hombros.

Paco Fernández «Caracol II», dos orejas y una oreja.

El banderillero Eliseo Capilla, de Valencia, al acabar la corrida se despidió, a los treinta años de profesión. En el centro de la plaza, los hijos, también banderilleros, le cortaron la coleta. Fue sacado a hombros por las Peñas taurinas.

Cabeza de Buey

OREJAS PARA TODOS

CABEZO DE BUEY, 29.—Novillos de Muriel.

Gregorio Lalande, dos orejas en uno y ovación en otro.

Raúl Sánchez, una oreja en el primero y dos orejas y rabo en el segundo.

Enrique Cañadas, una oreja en uno y dos orejas en el último.

Cáceres

TRIUNFARON MARISMEÑO Y MORENITO DE CACERES

CACERES, 29. — Novillos de Antonio Honorato Jordá, bravos y nobles.

Antonio Barea, vuelta al ruedo en uno y algunas protestas en el otro.

Julio Vega «Marismeno», una oreja en el primero y una oreja y dos vueltas al ruedo en el segundo.

Morenito de Cáceres, vuelta al ruedo en uno y una oreja en el último.

Guadalajara

BIENVENIDO LUJAN Y UN BANDERILLERO, COGIDOS

GUADALAJARA, 29. — Novillos de Bernardino Jiménez, bravos. Bienvenido Luján, vuelta al ruedo en uno. En el segundo fue cogido. Acabó con el novillo José Ignacio de la Serna. Se le concedió una oreja a Luján.

José Ignacio de la Serna, pitos en los dos.

Antonio Gil, dos orejas en el primero y una oreja en el último.

Bienvenido Luján fue asistido de fuerte conmoción cerebral, con pérdida de conciencia, de pronóstico grave. Le fue administrada la extirpación.

El banderillero Antonio de Jesús, de la cuadrilla de Luján, fue asistido de una herida en el triángulo de Scarpa, disecando los vasos femorales, de pronóstico grave.

Villanueva del Arzobispo

CUATRO OREJAS Y RABO A CALERO

VILLANUEVA DEL ARZOBISPO, 29.—Novillos de don Manuel García Fernández - Palacio, de Sevilla, bravos y nobles.

Don Antonio Ignacio Vargas se lució con rejones y banderillas y mató pie a tierra. (Dos orejas y rabo.)

Manuel Asenjo «Calero», cuatro orejas y un rabo.

Bormujano, silencio y dos orejas.

Rafael Beca Belmonte, silencio y aplausos.

¡ESTE SI QUE ES UN
TORERO!...

PAQUIRRI



EL NOMBRE EN TRIUNFO
DE TODAS LAS
FERIAS, SIEMPRE EN

EXITO



...EN BREVE OTRA VEZ A

AMERICA ¡¡es PAQUIRRI!!

UN CASO SINGULAR

«PALMERO», EL TORO QUE FUE LIDIADO EN VILLENA TRAS HABER SUFRIDO DOBLE FRACTURA DE CUBITO Y RADIO EN EL ANTEBRAZO IZQUIERDO

OPERADO POR EL DOCTOR EN VETERINARIA DON JUAN JOSE ZALDIVAR ORTEGA, LA RES NO ACUSO NI LA FRACTURA NI LAS DOS VECES QUE FUE ANESTESIADA A DISTANCIA.—DURANTE CUARENTA Y CUATRO DIAS, EL TORO TUVO TOTALMENTE ESCAYOLADO EL ANTEBRAZO IZQUIERDO.—PAQUIRRI LE CORTO LAS DOS OREJAS Y EL RABO



OPERACION.—Este es «Palmero», de la ganadería de García Fernández Palacios, de Cádiz, que resultó lesionado con doble fractura en la finca «Rogitanillo». Pues bien, el doctor en Veterinaria, señor Zaldívar, le practicó la correspondiente operación, casi pegado a los considerables pitones, casi con la misma facilidad con que se tomaría un café. Ni Córdoba hubiera sido capaz de estar más cerca y más tranquilo. Claro que esto sucedió después de ser anestesiado el animal a distancia...



EXITO.—Repuesto en la finca, «Palmero» fue lidiado en Villena por el diestro Francisco Rivera «Paquirri». El toro no acusó ninguna molestia. Resultó bravo y con él se lució el torero de Barbate, que le cortó como premio las dos orejas y el rabo. Ahí aparece Paquirri viendo morir a su noble enemigo.

SATISFACCION.—En la fotografía aparece el lidiador, Paquirri, y el operador, señor Zaldívar. El veterinario no puede ocultar la satisfacción que le produjo la lidia dada por el toro «recompuesto» gracias a sus manos.



JEREZ DE LA FRONTERA. (De nuestro corresponsal.)—La noticia ha dado la vuelta a España, haciendo escala en muchísimas más poblaciones de las que, un año y otro, suelen visitar los corredores del medio Tour español. Pero no sólo en España la noticia ha causado admiración y hasta sorpresa si se quiere. También en aquellos países europeos donde tiene adictos a millares nuestra Fiesta nacional—tales como Portugal y Francia— y en distintas naciones americanas han quedado prendados de que un toro español, un toro bravo de una ganadería jerezana, por más señas, fuera lidiado el día 7 de septiembre en la plaza de Villena, después de haber sufrido fractura doble de cúbito y radio en el antebrazo izquierdo.

Y así ha sido, gracias a la intervención de un doctor en Veterinaria, don Juan José Zaldívar Ortega, portorrealense de nacimiento, jerezano por larga permanencia en la capital del vino y actualmente con residencia en Algeciras, concretamente en Carretera de Cádiz, número 38.

El toro en cuestión se llamaba «Palmero»—nombre de toro famoso como ya lo es ésta que nos ocupa—, llevaba sobre sus lomos el número 99, era negro bragado y meano, pertenecía a la vacada jerezana propiedad de don Manuel García Fernández Palacios y fue lidiado, como ya queda dicho, el día 7 de septiembre de 1967 en la plaza de toros de Villena. Pesó en vivo 550 kilos y a la canal 281. Correspondió en el sorteo a Francisco Rivera «Paquirri», quien, tras una gran faena, cortó las orejas y el rabo del «recompuesto» animal que fue largamente ovacionado en el arrastre.

ACCIDENTE Y OPERACION

Conviene hacer un poco de historia sobre el accidente sufrido por «Palmero» y la operación llevada a cabo felizmente por el doctor en medicina veterinaria, don Juan José Zaldívar Ortega.

«Palmero» esperaba su lidia en cualquier plaza española pastando tranquilamente con sus hermanos de camada en la finca «Rogitanillo», del término de Alcalá de los Gazules, en la provincia de Cádiz, dehesa propiedad de don Manuel García Fernández Palacios.

En la tarde del 6 de mayo de 1967, «Palmero» se enfrentó con uno de sus hermanos, pelearon furiosamente como pelean en campo abierto los toros bravos, y sufrió en el choque fractura doble de cúbito y radio en el antebrazo izquierdo.

Ni que decir tiene que «Palmero» había quedado totalmente inutilizado para la lidia y que su propietario pensó desde el primer momento en mandarlo al matadero para que lo apuntillaran. Pero recordó que Pepe Zaldívar estaba llevando a cabo unas operaciones sensacionales, precisamente en toros bravos a los que previamente anestesiaba a distancia, y lo mandó llamar. Le enseñó el toro y don Juan José Zaldívar se comprometió de inmediato

operarlo y dejarlo útil para su posterior lidia. Y así fue, así ha sido.

Pepe Zaldívar operó a «Palmero» en la mañana del día 14 de mayo de 1967, previa anestesia a distancia, empleando la droga SE-RNY. LAN. La intervención duró cuarenta y seis minutos, quedando el toro con el antebrazo izquierdo escayolado. A los cuarenta y cuatro días y tras previa anestesia a distancia—Zaldívar dispara sobre las reses una ampolla cuyo contenido las adormece— quitó la escayola y dejó marchar al toro que no daba síntomas del percance sufrido. Inicialmente la operación había sido un éxito. Pero hacía falta comprobar su resultado y las reacciones positivas o negativas del toro, lidiándolo en una plaza. ¿Accedería a ello el ganadero una vez pasado un tiempo prudencial? El toro se recuperó totalmente y como, tras las dos veces que fue anestesiado, en los periodos pre y postanestésicos, había dado claras muestras de bravura y nobleza, ganadero y veterinario decidieron que fuera lidiado. Y lo fue.

EXTRAORDINARIO EN TODOS LOS TERCIOS

«Palmero», con otros cinco hermanos de camada fue enviado a la plaza de toros de Villena. ¿Qué sucedería? No hizo nada extraño durante las faenas de encajonamiento y embarque. Pero ¿y en la plaza? En la plaza se portó como un toro bravo y noble al que no hubiera sucedido nada. Ni acusó la fractura sufrida, ni las dos veces que fue anestesiado a distancia. «Palmero» fue un toro bravo que hizo una gran pelea en varas y que llegó superior a la muleta. Su matador—Paquirri—que había sido informado previamente de la lesión sufrida por el toro y de la operación que le fue practicada, tras cortarle las orejas y el rabo dijo a Pepe Zaldívar que el toro no había acusado ninguna anomalía.

Sin duda alguna, un triunfo de la ciencia, personificado en el veterinario portorrealense, don Juan José Zaldívar Ortega. Un triunfo que ha llamado poderosamente la atención de los aficionados y, sobre todo, de los ganaderos. De ahora en adelante, muchos toros inutilizados no morirán apuntillados en los mataderos españoles y sí en cualquier plaza de toros bajo el sol español y frente a un hombre vestido de luces.

«Palmero» ha sido el primer caso. A él seguirán otros y otros. Pepe Zaldívar se acaba de apuntar un gran triunfo que más que en él repercutirá, sin duda, en la ganadería española.

Que duda cabe que hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad. Ya lo decía «Don Hilarión» en la «Verbena» y lo viene a corroborar la operación realizada por Juan José Zaldívar Ortega y el juego dado por «Palmero» sobre el amarillo albero de la plaza de Villena.

Manolo LIANO

MARCADOR DE TROFEOS 1968

(Hasta el jueves 26 de septiembre)



MATADORES • MATADORES • MATADORES

Matadores	Corridas	Orejas	Matadores	Corridas	Orejas	Matadores	Corridas	Orejas
Miguel Márquez	89	191	García Corral «Juan José»	16	35	Victoriano Valencia	5	2
Sebastián Palomo «Linares»	75	165	Joaquín Bernadó	16	11	Manolo Blázquez	4	6
Diego Puerta	70	113	Agapito Sánchez «Bejarano»	14	18	Héctor Álvarez	3	8
Manuel Benítez «Cordobés»	67	121	Fernando Tortosa	14	18	J. Zúñiga «J. de Colombia»	3	6
Ángel Teruel	67	109	Paco Pallarés	13	20	Flores Blázquez	3	3
Antonio Ordóñez	66	105	Gabriel de la Haba «Zurito»	12	22	Federico Navalón «Jaro»	3	3
Francisco Rivera «Paquirri»	61	107	Efraín Girón	12	19	Oscar Cruz	3	1
Paco Camino	59	90	Adolfo Rojas	12	16	Rafael Chacarte	3	1
Miguel Mateo «Miguelín»	58	101	Andrés Torres «Monaguillo»	12	8	Juan Muñoz	3	1
Santiago Martín «Viti»	51	50	José Falcón	11	8	Juan Antonio Romero	3	1
Pedrin Benjumea	41	57	Aurelio García «Higares»	11	6	José Morán «Facultades»	3	0
José Fuentes	41	51	Vicente Punzón	10	13	Manolo Vázquez	3	0
Manolo Cortés	41	45	Paco Ceballos	10	8	Miguel Báez «Litri»	2	4
Ricardo de Fabra	34	67	José Ruiz «Calatraveño»	9	16	Manolo Carra	2	3
Gabriel de la Casa	30	59	Emilio Oliva	9	11	Vicente Blau «Tino»	2	2
Andrés Hernando	29	34	Alfredo Leal	9	10	Con dos corridas y una oreja: José Carlos Beca Belmonte, Pedro Domingo, José Mata, Curro Montes, Luis Navarro «Isleño», Víctor Quesada y Alfonso Vázquez II.		
Dámaso Gómez	26	34	José Julio (1)	9	0	Con dos corridas y sin trofeos: Amadeo dos Anjos (1), Rafael Jiménez «Chicuelo», Rafael Roca, Luis Segura, José Simoes (1) y Enrique Trujillo.		
Agapito García «Serranito»	25	25	Vicente Fernández «Caracol»	8	8	Con una corrida y tres orejas: Paco Pastor.		
Antonio Chenel «Antoñete»	25	17	Rafael Ortega	8	5	Con una corrida y dos orejas: Pablo Gómez Terrón.		
Curro Romero	25	7	Pedro Santamaría	7	12	Con una corrida y una oreja: Manuel Cascales, Mariano Cruz, Ángel Grau, Juan Montero, Manolo Quintana y Manolo Sánchez.		
Antonio Millán «Carnicerito»	24	40	Luis Barceló	7	7	Con una corrida y sin trofeos: José Luis de la Casa, Manuel García «Palmeño», Santiago García, José Gómez «Cabañero», Antonio León, Curro Montenegro, Tomás Parra, Vicente Perucha, José Rivera «Riverita», Martín Sánchez «Pinto», Pablo Sánchez «Barajitas», Victoriano de la Serna y José María Susoni.		
Jaime Ostos	23	25	José Martínez «Limeño»	7	7	(1) Sin datos completos de Portugal.		
Agustín Castellanos «Puri»	23	21	Manolo Amador	7	2			
Andrés Vázquez	21	16	Paco Corpas	7	0			
César Girón	21	15	Armando Soares (1)	7	0			
Gregorio Sánchez	20	32	Antonio García «Utrerita»	6	11			
Curro Girón	20	29	Fernando dos Santos (1)	6	8			
J. Manuel Inchausti «Tinín»	20	18	Enrique Patón	5	11			
Manuel Cano «Pireo»	19	10	Rafael de Paula	5	9			
Adolfo Avila «Paquiro»	18	43	José Luis Barrero	5	5			
Gregorio Tebar	18	11	Mario Coelho (1)	5	5			
Víctor Manuel Martín	17	15	Pablo Alfonso «Norteño»	5	4			
Santiago Castro «Luguillano»	17	7	Pepe Osuna	5	3			
Julio Aparicio	17	5	J. Luis Bernal «Capillé»	5	2			

NOVILLEROS • NOVILLEROS • NOVILLEROS

Novilleros	Corridas	Orejas	Novilleros	Corridas	Orejas	Novilleros	Corridas	Orejas
Julio Vega «Marismeno»	42	63	Rafael Chinarro	4	6	Con dos novilladas y una oreja: Ricardo Mensegui «Pinturas», Antonio Montes, Jean Riboulet y Sánchez Alcalá - Zamora «Yiyo».		
García Corral «Juan José»	38	80	Pedro Ruiz «Pedruelo»	4	6	Con dos novilladas y sin trofeos: Jesús Abril y Martín Boto.		
Francisco Ruiz Miguel	35	80	Francisco Cutillas «Filigrana»	4	5	Con una novillada y cinco orejas: Diego Francisco y Pepín Martín.		
Manolo Peñafior	34	46	Amadeo Hornos	4	5	Con una novillada y cuatro orejas: Manuel Morales.		
Florencio Casado «Hencho»	32	58	Manuel Macías Navarro	4	5	Con una novillada y tres orejas: Dámaso González, Rafael Lozano «Rafaeli», Alonso Morillo y Manuel Rodríguez.		
Santiago López	30	60	J. Antonio Pérez «Guerra»	4	5	Con una novillada y dos orejas: Joaquín García «Cazalla», Elías González, Rafael Jiménez, Pedrin López «Cortijano», Joaquín Miranda, Miguel Ramos «Miguelote», Ramón Reyes y Juan Sánchez «Saleri».		
Sebastián Martín «Chanito»	30	52	Antonio Manuel Nogales	4	3	Con una novillada y una oreja: Paco Castellanos, Juan Carlos Castro «Luguillano Chico», José Escobar, Francisco Fernández «Caracol II», Pedro Gallo «Gallito», Aurelio García Montoya, Julián Linares «Coruñés», Cipriano López «Espontáneo», Ramón Magaña, Miguel Márquez, Luis Martín del Burgo, Antonio Millán «Carnicerito», Fernando Rodríguez «Almendro», Francisco Rubias «Calabrés», José Luis Sánchez «Zamorita», Segura Suero, Rafael Torres y Curro Vega.		
Sancho Alvaro	28	35	Paco Romero	4	3	Con una novillada y sin orejas: Manuel Acevedo, Jaime Alonso «Parleño», Curro Álvarez, José Luis Álvarez, Apolonio Armenteros «Vaquerito», Paco Asensio, Tomás Belmonte, Antonio Briceño, José Calderón «Josele», Ricardo Ceballos «Quiteño», Rafael Cruz Conde, Antonio Delgado «Ilo», Rafael García «Moro», Pedro García Urbano «Carteyano», José Gomes Pereira, Ricardo Higa «Mitsuya», Rafael Infante, P. C. Jaime Escuer «Herrerita», Rafael Laredo, Jacinto López «Rerre», Antonio Mendiz «Antoñete de Aragón», Manuel Montañón, Antonio Muñoz «Batalla», Ángel Nájera, Antonio Ordóñez de Jaén, M. Ponce García «Manolo Triana», Marcelino Rodríguez «Temerario», Sebastián Rodríguez «Bastían», Amador Ruiz, Ibrahim Salamanca, Constantino Sánchez «Zorro» y José Luis Sedano.		
J. Antonio Alcoba «Macareno»	25	33	Federico Navalón «Jaro»	4	2			
Tóbal Vargas	23	64	Rafael Roca	4	1			
Juan Asenjo «Calero»	23	42	Aníbal Sánchez	4	1			
Antonio García «Utrerita»	23	41	José Luis Díaz	3	9			
Antonio Barea	21	19	Antonio González «Cheste»	3	7			
Antonio Rojas	20	38	Amador Jiménez Cuenca	3	5			
Bienvenido Luján	19	27	Marcelino Libreros	3	4			
Manuel Maldonado	19	26	Zoilo Pertiñez	3	4			
Ángel Llorente	19	25	Con tres novilladas y tres orejas: Miguel Cancela, Enrico Carboné, Antonio Corredor «Antonio», Luis Gómez «Chaleque», Curro Machano, José Mazariegos «Josele», Jesús Muñoz, Andrés Sánchez Torres.					
Vicente Linares	18	30	Con tres novilladas y dos orejas: Manolo Méndez.					
Sánchez Cáceres	18	25	Con tres novilladas y una oreja: Rafael Beca Belmonte y Salvador Martínez «José Domingo».					
Teodoro Librero «Bormujano»	17	29	Con dos novilladas y seis orejas: José Ramón Lafuente y Pepe Ríos.					
Henry Higgins	16	21	Con dos novilladas y cinco orejas: David Gutiérrez y Lorenzo Olmos.					
Hernán Alonso	16	9	Con dos novilladas y cuatro orejas: Eugenio Barranco, Rafael Poyato y Miguel Soler «Gasolina».					
J. Carlos Beca Belmonte	15	11	Con dos novilladas y tres orejas: Simón Casas, Carlos Jiménez y Emiliano Nuero «Toledano».					
Raúl Sánchez	14	30	Con dos novilladas y dos orejas: Alfonso Castellero, Gregorio Lalanda, José María Membrives, Daniel Palomino, Tomás Salvador, David San Vicente «Morenito», Sánchez Coloma, José Luis Segura y José Tarjuelo.					
José Sáez «Otro»	14	24						
José Ruiz «Calatraveño»	13	16						
Rafael Sánchez Vázquez	12	27						
Eusebio de la Cruz	12	13						
Evilacio Galán «Josele»	11	23						
Antonio Pérez	11	16						
Julián García	11	13						
Paco Bautista	10	26						
Fidel San Justo	10	22						
José Falcón	10	12						
Jesús Rivera	10	8						
José Luis Román	10	7						
Pedro Domingo	8	9						
José Ignacio de la Serna	8	9						
Curro Alcaide «Tiburón»	8	7						
Manolo Villanueva	7	8						
Simón Higares «Duende»	7	6						
Jesús Mayoral	7	3						
Antonio Gil	7	2						
Francisco Jardo «Cagancho»	7	2						
Antonio Núñez	6	12						
Jesús Gómez «Alba»	6	9						
Enrique López Montoya	6	9						
J. Antonio Navarro «Andujano»	6	9						
Manuel Román «Estudiante»	6	9						
G. Gutiérrez «Ecijano»	6	7						
Ricardo Chibanga «Africano»	6	7						
Enrique Marín	6	5						
Manolo Sanlúcar	6	5						
Jacobo Belmonte	6	4						
Miguel Cárdenas	5	17						
Martín Recio	5	12						
José Luis de la Casa	5	9						
Rafael Ruiz «Paquiqui»	5	9						
Pepe Cabello	5	7						
Joaquín Zuazo	5	7						
J. Maguilla «N. de las Monjas»	5	6						
Joaquín Lara «Larita»	5	3						
Joaquín Ruiz Brihuega	4	9						

REJONEADORES • REJONEADORES

Rejoneadores (1)	Corridas	Orejas	Rejoneadores (1)	Corridas	Orejas
Ángel Peralta	37	66	Silvestre Navarro Orenes	2	1
Rafael Peralta	35	55	David Ribeiro Telles	2	0
Fermin Bohórquez	23	15	José Maldonado Cortés	1	2
Antonio Ignacio Vargas	21	16	Paquita Rocamora	1	1
Antoñita Linares	18	41	Alvaro Domecq	1	0
Manuel Vidrié	14	21	José Ignacio Sánchez	1	0
Gregorio Moreno Pidal	14	13			
Juan Manuel Landete	14	10			
Conde de San Remy	11	10			
Amina Assis	10	6			
P. Labourdiere «Princesa»	9	3			
Francisco Mancebo	9	3			
Alvaro Martínez Conradi	8	2			
Lolita Muñoz	7	7			
Curro Bedoya	6	4			
Gaspar de los Reyes	5	5			
José Samuel Lupi	4	3			
Cándido López Chaves	3	4			
Josechu Pérez de Mendoza	3	4			

(1) No se incluyen festivales, ni novilladas sin picadores.
Aclaración.—Aunque la comprensión del lector subsanaría el «lapsus», en nuestra última edición de este «Marcador de Trofeos», el travieso duende de las imprentas hizo de las suyas, cambiando la línea de corridas y orejas correspondiente a Palomo Linares —71 y 161, respectivamente— por la de Ángel Teruel —66 y 109—, con lo que éste aparecía con las cifras de aquel. Sin embargo, la colocación de ambos matadores en la columna de orden era correcta. En nuestro «Marcador» de hoy, queda subsanado dicho error.

LA SUERTE DE VARAS V

ASI LO VIO CASERO.—Este es el dibujo que Antonio Casero hizo de sus impresiones directas de la lidia del bravo novillo de Dionisio Rodríguez. Publicado en EL RUEDO, núm. 213, del 22 de julio de 1948.

EN TIEMPOS MUY PROXIMOS: «NO SE PUEDEN VER LOS TOROS PORQUE SE CAMBIA EL TERCIO AL CUARTO PUYAZO».— GEOMETRIA EN EL REDONDEL: LAS RAYAS CONCENTRICAS

¿Una cita más? "Gavioto", de la ganadería de don Dionisio Rodríguez, era un novillo que llevaba el número 19, negro, cornicorto, "que arrancó de lejos al caballo..., volteándolo de manera brutal..., nuevo cuadrúpedo con las entrañas desgarradas..., cinco jamelgos tumbados..., intervinieron hasta seis picadores, que cayeron sobre los lomos del bravísimo ejemplar". La he extractado. Nos la brinda Areva. Y no corresponde a los tiempos de Lagartijo o Machaquito. El tal novillo se lidió en la plaza de Madrid el 18 de julio de 1948. Y le picaron con peto..., y con puya de arandela. Podría traer más citas, pero me extendería con exceso. (1)

Desde 1930 hasta 1962 no hubo modificación alguna en las puyas. El cambio de las mismas habría de producirse como consecuencia de los desafueros que cometían los varilargueros, según se reducía el toro en presencia y potencia. Pese a todo había bastantes toros que tomaban las cuatro varas reglamentarias, y... "Un toro empieza a definirse a

partir del cuarto puyazo, pero no podemos verlos porque se les cambia de tercio", escribe Alcázar en 1936, cuando trató de ordenar y actualizar sus ideas sobre el toreo, poniéndolas luego al día en su "Tauromaquia moderna". Cuatro puyazos, y bien en contra del deseo del matador, que por particularísima conveniencia "confunde lo que debe ser el castigo normal de un toro, al quebrantarle, restarle poderío y dejarlo en condiciones de lidia, que es la verdadera finalidad de la suerte, con dejarlo inutilizado para la lidia misma, dejándolo convertido en un inválido con el que es fácil prodigar esos alardes de falso valor", escribirá también Alcázar.

El prestigioso crítico culpaba, como uno viene haciendo ahora en muchas ocasiones, aunque con menos autoridad, a los matadores. Al matador de turno. Al ratificar ahora este criterio venimos en descargar otra vez al picador del pecado que se le inculpa, y bien quisiéramos cubrirlo de los improperios que le lanzan desde los graderíos. Todo lo cual

no quita para que reconozcamos que algunos subalternos, entendiendo que cumplen mejor con los deseos del maestro, piquen despiadadamente. Obligación impuesta, que de incumplirla, traería como consecuencia que el del castoreño se cayera, no precisamente del caballo, sino de la plantilla.

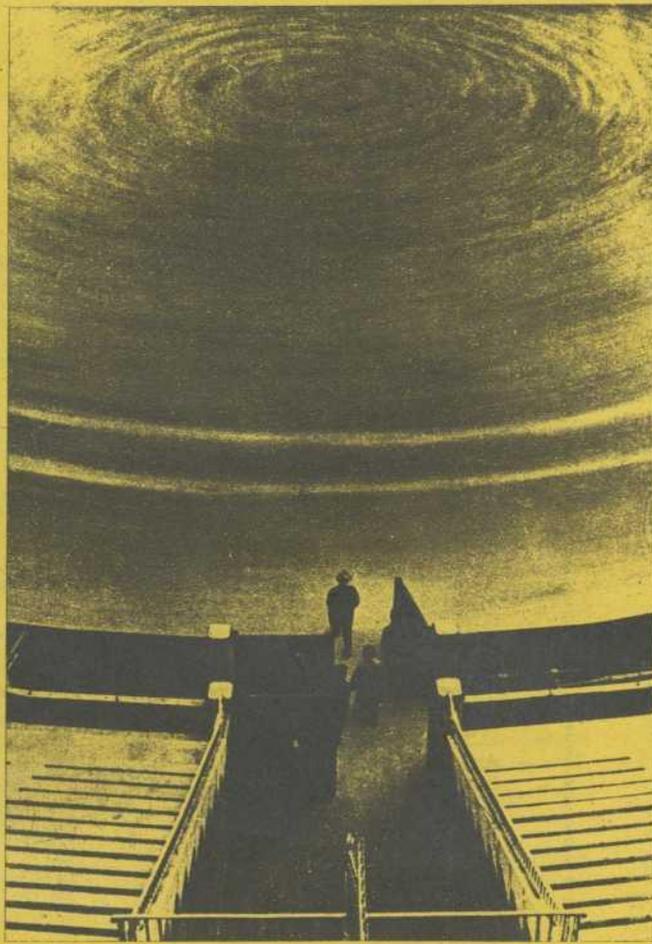
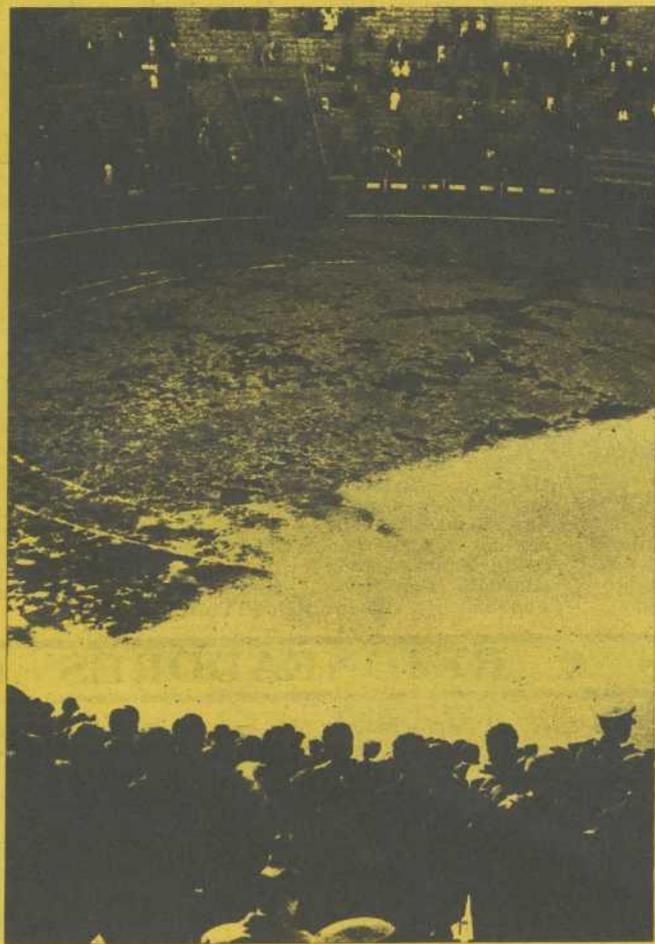
Por esa forma de picar, tan contraria al arte de picar y los fines que deben perseguirse con las varas, trinaría Hemingway al escribir como un purista más que "el picador no debe hacer nada que deshaga el vigor del toro". Un premio Nobel que se colocaba en línea con nuestros críticos más prestigiosos en defensa de la pureza de la suerte de varas.

Ciertamente, a medida que el toro va reduciéndose y ganando en apariencia, la puya de arandela era inadecuada. Puya, arandela y la cuarta de palo causaban verdaderos estragos. Sin embargo, eran poquísimos los toros que se cambiaban con dos puyazos, y en muchas ocasiones se echaba mano de las banderillas de fuego por no haber llegado a los

cuatro. Después de nuestra guerra, la puya de arandela no tenía razón de ser. "Bien claramente se aprecia —escribe Areva en 1952— que no responde al fin para que fue creada, por resultar, más que un instrumento de castigo, un arma mortífera, impropia para aplicarse en los jóvenes e indefensos animales, sistemáticamente jugados en las llamadas corridas de toros." Entendía Areva, como muchos críticos y la mayoría de los aficionados, que, achicado el toro, reducido en su temperamento y fuerza, habría de reducirse adecuadamente el sistema de castigo; la pirámide triangular con la que se abrían verdaderos boquetes en el cuerpo de los astados. "No se concibe matar gorriones a cañonazos", clamó Curro Meloja desde su tribuna de Radio Madrid.

No se picaba tampoco a "toro abierto". Los matadores y un peonaje obediente cerraban a las reses para que el picador pudiera "apuntalar" al caballo contra los tableros. Y así, el equino, con su peto, con la protección de los tableros y la puya de arandela, cuanto más empujase el toro, mayor habría de ser su desgaste. Uno militaba entonces en las filas de la crítica provinciana, pero no dejaba de tener sus ideas. Viniéndome la que expuse en varias ocasiones. Simplemente trazar una raya roja, concéntrica a la que señalaba "stop" a los picadores para que no salieran excesivamente en busca del toro. Esa raya establecería otro "stop", solamente que para adentro.

Poco tiempo después, Corrochano y Domingo Ortega, pensando en otro sentido —ver a los toros definirse como bravos o mansos en las varas— concibieron las rayas de distinta manera, aunque el trazado geométrico fuera idéntico al que uno había imaginado. Y vinieron las rayas. Esas rayas que tanto intrigan a los extranjeros, posiblemente por su analogía con las líneas de gol en los campos de fútbol, o las de "out" en las pistas de tenis. Establecieron por orden ministerial de 11 de abril de 1959, no sin que antes se hubieran hecho algunas pruebas. En el "Boletín Oficial" venía en decirse: de ahora en adelante, este será el sitio del toro y esto el del picador. Y cuidado con pasarse de la raya. Una franja, pues, que como todos sabéis es "tierra de nadie", suficientemente ancha para que el toro, si es bravo, se arranque.



GEOMETRIA EN EL REDONDEL.—Para poner límite y frontera entre lo que la suerte de varas tiene de ataque y defensa se pensó en la raya; con ella se sabía que el picador no podía agredir al toro más allá de sus justos límites sin pasarse de la raya. Después, para matizar más, se quiso establecer la frontera entre la bravura y la mansedumbre y fueron precisas dos rayas. Estas se hallan, por lo general, tan imprecisamente marcadas, que sin esperar a que llueva naufragan entre los incidentes de la lidia. (Fotos Archivo.)



El quinto toro derribado fue bravo, poderoso y noble. Un toro de bandera al que se le debía dar la vuelta al ruedo

Reglamento. Pero ahora en el toreo todo va muy deprisa, menos las faenas de algunos toreros que prodigan los paseos. Y todo se precipita. ¿Tres varas? En muchos casos a la primera de cambio..., a cambiar. Los picadores no respetan el toro porque son pocos los que tienen que respetar, y a los espadas les gusta que se aligere el tercio. Menos se respetan las rayas. Y llegó el momento en que la puya de arande la se sustituyó por la de cruceta. No más pica, arandela y palo. Puyazo a secas, porque la cruce ta impedirá que el picador pro fundice. ¿Sí...?

DON JUSTO

N. de la R.—En relación con el bravo novillo de Dionisio Rodríguez lidiado el 18 de julio de 1948 en la plaza de Madrid y a que alu. de nuestro ilustre colaborador, haremos algunas puntualizaciones:

1. El crítico de EL RUEDO, que en aquella ocasión fue "Barico", escribía: "Durante el primer tercio de la lidia del quinto hubo momento en que en el ruedo había cinco caballos: tres derribados y dos con el correspondiente jinete, y uno tras otro intervinieron hasta seis picadores. Fue arrastrado un caballo que mató este novillo." Nuestro crítico le calificaba de "bravísimo".

2. En la misma corrida, el tercer novillo fue fogueado. El segundo fue reparado y peligroso. Fueron buenos el primero y el sexto. El cuarto cumplió. Luego el destacado "Gavioto" fue excepción que no hace regla.

3. La novillada mencionada era de prueba para el ascenso, lo cual supone siempre —por parte de los ganaderos— un cuidado especial de los toros destinados a hacer méritos para el ascenso de categoría.

4. Nuestro querido colaborador e inolvidable amigo Alberto Vera "Areva", en este caso concreto había de matizar la verdad con una cierta dosis de cariño especial, ya que fue en vida el "public relations" de la ganadería de don Dionisio Rodríguez.

Por lo cual hemos de deducir que el comportamiento de "Gavioto", si en d o extraordinario y encomiable, no es buena base para sentar doctrina, por su propio carácter excepcional.

(1) ALREDEDOR DEL TORO.—Imprenta Arba.—Madrid, 1951.

PICOTAZOS TAURINOS

Por José Alfonso

Comentando la cosa taurina me decía un amigo en la barra de un bar:

—Leí un artículo tuyo en EL RUEDO, en el que decías que a los miuras de antes los llevaban al trote a un abrevadero situado a nueve kilómetros de la dehesa. Se calzaban así dieciocho kilómetros al día, trotando, y tenían las palas de hierro. Hoy, hasta los miuras, las tienen de mazapán. Y se caen como los otros. ¿Que ya no los hacen marchar trotando al abrevadero, como antaño?

—Seguramente. Tendrán ahora el agua a domicilio.

Tiene cierta gracia en la Fiesta esto de las denominaciones. Hemos tenido un Papa del Toreo (Bombita) y un Papa Negro (Bienvenida). Sin motes tuvimos a su lado un Sacristán..., Fuentes. De Reyes del Toreo ha habido más que en la Historia de España. Hoy dicen que hay dos: Ordóñez, Rey del Toreo, según un crítico taurino, y Viti —Su Majestad Viti— en opinión de otros. A ver si la rivalidad de ambas dinastías nos trae una nueva guerra carlista en los ruedos. ¡Y con un vergara difícil! Hasta príncipes, tenemos ya en la arena: el Príncipe de Linares nombra a un lidiador. A ver si entre majestades y altezas surge un Presidente de República, para que haya su «mita» de democracia. También hemos tenido Terremotos, Monstruos, Huracanes... ¡Urge un Betunero del Toreo para contrapesar un poco la cosa!

Sigue Benítez cobrando más que ninguno y llenando los cosos. Las gentes, por lo visto, son idiotas. No les hacen caso a los intelectualoides, a los salomones (yo diría salmones) de la Fiesta. Alguno de estos quírites ha dicho que eso de acercarse a los cuernos y salir con el traje manchado de sangre, de tanto arrimarse al burel, es un camelo. Pero lo que resulta un camelo es torear a un kilómetro de distancia, por mucho «clasicismo» que se le eche al asunto. A estos lidiadores no los puede manchar de sangre un toro, como tampoco me puede manchar a mí, que me hallo sentado en una grada, o en una butaquita frente a la televisión. Estos toreros «prudentes» —pondríamos otra cosa— salen de la plaza muy bien peinaditos y con los ternos coruscantes ¡Como si vinieran de tomar la primera comunión!

La fiereza de muchos toros remata en los petos. Que son como las playas de las olas bravas. Hemos perdido el tercio de quites, el

más hermoso de la Fiesta. Los bovinos se estrellan en los petos y no resisten más que un puyazo (cuando lo resisten), pero se han «humanizado» las corridas. Para que se «humanicen» más, yo propongo que los varilargueros monten «jeeps». Que los toreros salgan con armaduras medievales. Y que el afeitado de las reses llegue hasta las cepas de los cuernos ¡Ya podrían ir a los toros los cardíacos, las monjas mercedarias y los poetas surrealistas!

Un turista inglés arrojó una almohadilla al ruedo cuando el matador, tras de una faena protestada, estaba recostado en la barrera. Un guardia que se hallaba por las cercanías del hijo de la rubia Albión, se fue para él y le dijo:

—Tiene usted quinientas pesetas de multa.

—Ya sé por qué me pone usted la multa —le dijo el inglés a la autoridad—. ¡Porque no le he dado al «toquego»!

Cuando el tercio de quites no se hallaba, como está hoy, en las «clases pasivas», gozaba uno del repertorio de los ases. Las gradas se entusiasmaban con una revólvera de Gallo, con un gallo de Joselito, con una gaonera de Rodolfo... Pero cuando Juan se incrustaba el toro al cuerpo con cuatro verónicas rematadas por su «media» de antología, la plaza se convertía en la trillada casa de orates. ¡Siempre la emoción se ha empaquetado a todo lo demás! De ahí que las multitudines vibren con los toreros que la proporcionan. Como corolario de lo que acabo de decir, observo que los «estilistas» no levantan grandes entusiasmos, aunque se estima su labor. Se desenvuelven en un clima de frialdad, por mucha subiduría que atesoren. La masa, fuera de los «salmones», los pospone a los otros, los que se juegan el corazón pegados a los astados. Los que, en definitiva, enardecen a los graderos. Esto es ya una fruta antigua, y de hoy. De todos los tiempos.

«Ni por todo el dinero del mundo —dicen que ha dicho Picasso— le haría un retrato a Cordobés.» El pintor estaría enfadado porque a su amigo Dominguín, en cuanto a personalidad y popularidad, Manuel Benítez se lo había dejado ya en la cuneta. Claro que al Cordobés le importará un pimiento que Picasso —nuestro Apeles universal— lo pinte o no lo pinte. Creo que se le ganando Manolo, porque el pintor malagueño, en vez de hacerle un retrato con la perfección y la belleza de los que hace Segura, le haría un churro más.

HOY HAY GRANDES BANDERILLEROS; LO QUE OCURRE ES QUE LAS GRANDES FIGURAS NO LOS CONTRATAN

Uno de los banderilleros más populares de Barcelona es Rafael Ataide «Rafaelillo». Se crió en la plaza de las Arenas, con un grupo de inquietos hermanos que luego llegarían a tomar la alternativa: los Corpas. Rafaelillo es la simpatía y la modestia. Un toro de doña Socorro Sánchez Dalt lo arrojó en la arena y lo prendió por la axila, infiriéndole una grave cornada. El gran barcelonés se ha quedado, así, sin ver las Fiestas mercedarias.

Voy a visitarlo a la clínica de Olive Millet. Los amigos no se separan de la cabecera del lecho.

Junto a compañeros de brega, maestros, también. Dámaso Gómez, que convalece de una cogida. Patón, que sueña con vestirse, de nuevo, de luces, en Barcelona.

Preguntamos a Rafaelillo:

—¿Cómo fue el percance?

—Al parar al primer toro e la tarde, frenó y se me echo encima. Eso fue todo.

—Se ha hablado de que el toro era tuerío, ¿fue así, en efecto?

—Pues realmente no me di cuenta de nada. Al primer capotazo, me alcanzó y derribó en la arena. Cuando me di cuenta ya estaba en la enfermería.



—¿Cómo nació tu afición a las banderillas?

—Yo siempre, de niño y a partir de los cuatro años, viví en la plaza de las Arenas. Luego empezó mi padre de monosabio. Desde mi más tierna infancia he vivido el clima de la Fiesta. Junto con los hermanos Corpas soñamos muchas veces ser grandes toreros, mientras nos entreteníamos, en aquel ruedo que conozco palmo a palmo, con una carretilla. No nos cansábamos nunca de tener el capote o los palos entre las manos.

—¿Cuál es el mejor par que has visto poner en tu vida?

—Pues el mejor par, uno a Pepe Dominguín, en la Monumental.

—¿Los maestros le piden al peón que no se luzcan en la arena?

—Hombre, yo creo que no. Por lo que a mí respecta, no es así.

—¿No crees que la monotonía ha llegado también al tercio de banderillas?

—No lo sé, en cuanto a los demás; yo cuando cojo los palitros procuro clavarlos como más conveniente estimo la arrancada del toro: bien al cuarteo, al sesgo, etc., etc.

RAFAELILLO, HERIDO DE UNA GRAVE CORNADA, NOS HABLA DEL PROBLEMA DE LOS REHILETEROS A LOS CUATRO AÑOS EMPEZO A JUGAR AL TORO EN LA PLAZA DE LAS ARENAS BARCELONESA

—Los banderilleros eran grandes figuras. Maera fue banderillero de Belmonte. Sánchez Mejías, de Gallito, ¿por qué no hay en estos momentos personalidades de esas dimensiones?

—Sí, hay grandes nombres de banderilleros. Lo que ocurre es que no van colocados con las figuras.

—¿Y a qué se debe eso?

—Hombre yo creo que los grandes figuras prefieren a alternos hábiles con el capote, en cuanto a las banderillas, que vayan cumpliendo, simplemente.

—¿Un banderillero puede

ECUADOR

LA FERIA DE QUITO, A PUNTO

Esta afición, como la de España, está al corriente de los líos ocasionados por la anterior Empresa: falta de pago a toreros, ganaderos, de lo que hemos dado cuenta en varios ar-

Fausto Torres, en su peticúlos aparecidos en este semanario.

Ya la Feria de diciembre la tenemos a las puertas y nada se sabía sobre la marcha de la misma. El



El empresario de la plaza de toros de Quito, don Fausto Torres, da a conocer a la Prensa las gestiones realizadas con el respectivo Sindicato español para que la citada Feria alcance un gran éxito.

actual empresario, señor mer viaje a España, indicó que había arreglado con el Sindicato diversos asuntos. Invitó a la Prensa para dar a conocer sus gestiones. A esta cita tam-

bién estuvo invitado el señor Alcalde de la ciudad, y en presencia de todos presentó un certificado firmado por el secretario del Sindicato del grupo taurino en el cual se manifiesta

que los toreros Tinín, Amatoñete, Pireo, Dámaso Gómez, Cordobés, Benjumeda, Palomo Linares, el señor Cristóbal Becerra y el torero Isidoro Álvarez habían retirado del Sindicato

TOREROS Y EMPRESA, DE

defenderse sin estar dentro de una cuadrilla fija?

—Se puede defender, pero es difícil, muy difícil. Se necesita, por ejemplo, vivir en una gran ciudad y donde se organicen muchos festejos. Los mismos banderilleros incluidos en una cuadrilla, para defenderse necesitan torrear más de treinta corridas.

—Tú fuiste un novillero, y con cierto cartel. ¿Es fácil abrirse, sin ayudas, camino en el mundo de los toros?

—No; es bastante difícil. Hay muchas cosas invisibles en ese mundo de los toros. Pero yo creo que no basta la ayuda ajena, ha-

ce falta, también, un poco de suerte.

Esto es lo que nos dice Rafaelillo Atalde. La habitación la tiene llena de telegramas, que le llegan de todas partes de España. Una colección de novelas de aventuras le sirve para distraer el ocio: por la ventana entra la alegría del sol de la Barcelona en Fiestas de la Merced. Un sol, que debido a un toro de doña Socorro Sánchez Dalt, no podrá disfrutar paseando por nuestras calles y asomándose a los gradieros de la Monumental.

Rafael MANZANO



sus reclamaciones; certificado con el cual se abre el camino para que la Feria se ponga en marcha.

De la misma manera indicó e informó sobre los contratos que había realizado con los toreros Paco Camino, Cordobés, Miguelín, Palomo Linares, Dámaso Gómez, Andrés Vázquez, españoles; con el mejicano Manolo Martínez, con la rejoneadora Amina Assis y con los ecuatorianos Armando Conde y Mariano Cruz; contratos refrendados por el Sindicato español faltando solamente el de Cordobés, que dijo llegaría con toda seguridad en estos días; pero pudo hacer leer el compromiso firmado por el apoderado, señor Ruiz, en que vendría a la Feria de diciembre, con lo cual se cumple una de las exigencias que tenían los nuevos empresarios.

En lo relacionado con el número de corridas, informó que éste sería de siete,

debiendo realizarse los días 30 de noviembre y 1, 4, 5, 6, 7 y 8 de diciembre, para lo cual cuenta con cuatro corridas nacionales y tres que serían traídas de Méjico, debiendo terminar estas negociaciones en el transcurso de estos días.

Una nueva modalidad se va a establecer en la venta de los abonos en la presente temporada. Quien se ha encargado de la venta es el City Bank, en sus tres sucursales. Se les quiere dar una máxima seguridad a los aficionados que adquieran sus abonos, ya que el dinero será guardado por el Banco. Ahora, lo que sí cambia es la cantidad con la cual se adquiere el abono. Ahora tienen que depositar, como primera cuota, el 20 por 100. Hasta el 30 de octubre debe estar abonado el 50 por 100 y cancelado hasta el 18 de noviembre, pues a continuación se procederá al canje con los boletos de entradas.

LA FERIA DE VALLADOLID EN ESTADISTICA

Miguel Márquez, máximo triunfador en Valladolid (4 orejas y 2 rabos)

En la Feria de Valladolid se celebraron cinco corridas de toros y una novillada. Dedicaremos nuestra atención a los festejos de tono mayor, en los que tomaron parte trece matadores y un rejoneador.

A continuación ofrecemos un resumen estadístico de los festejos feriales por orden de actuación de los espadas:

MATADORES	CORRIDAS	RESES	OREJAS	RABOS	AVISOS	RESES AL CORRAL
Puerta	1	2	3	1	—	—
Viti	2	4	3	1	—	—
Benjumea	1	2	—	—	—	—
Cordobés	1	2	—	—	—	—
Tinín	1	2	—	—	—	—
Fuentes	1	2	3	—	—	—
Linares	1	2	2	—	—	—
M. Márquez	1	2	4	2	—	—
Miguelín	2	4	2	—	—	—
Paquirri	1	2	2	1	—	—
Teruel	1	2	2	—	—	—
Ostos	1	2	1	—	—	—
Cortés	1	2	2	—	—	—

REJONEADOR

Angel Peralta	1	1	2	—	—	—
---------------	---	---	---	---	---	---

...Y LA FERIA DE LOGROÑO

Puerta, en dos corridas, cortó cinco orejas; Linares, en una, tres y un rabo

Cinco corridas se celebraron en la Feria de San Mateo, de Logroño, en la que tomaron parte doce matadores y un caballero en plaza.

Camino estaba contratado para dos corridas, pero por encontrarse herido fue sustituido por Ordóñez y Puerta, en la primera y en la quinta, respectivamente.

A continuación ofrecemos un resumen estadístico de los festejos feriales por orden de actuación de los espadas:

MATADORES	CORRIDAS	RESES	OREJAS	RABOS	AVISOS	RESES AL CORRAL
Ordóñez	2	4	2	1	—	—
Puerta	2	4	5	—	—	—
Juan José	1	2	2	—	—	—
Aparicio	1	2	—	—	—	—
A. Leal	1	2	—	—	—	—
J. Falcón	1	2	—	—	—	—
Antoñete	1	2	—	—	—	—
Cordobés	2	4	1	—	—	—
Paquirri	1	2	2	—	—	—
Linares	1	2	3	1	—	—
M. Márquez	1	2	2	1	—	—
A. León	1	2	—	—	1	—

REJONEADOR

Landete	1	1	—	—	2	—
---------	---	---	---	---	---	---

GANGA

ABANDONO EL SANATORIO FLORES BLAZQUEZ

Días pasados fue dado de alta en el Sanatorio de Toreros el diestro Flores Blázquez, quien, como se recordará, sufrió una grave cogida en la plaza de toros de Madrid. En la fotografía, aparece el torero con el doctor don Máximo García de la Torre, tras realizar éste la última cura en el establecimiento benéfico.

(Foto TORRECILLA)



ACUERDO

fotocolor Nacho

PRELIMINARES DE CORRIDA



Aún falta bastante tiempo para que suene el clarín y, aunque no tanto, también bastante para que se abran las puertas de la plaza. Pero los hay impacientes que no quieren «perder combas» y que están al pie del cañón, es decir, ante las puertas cerradas, y de pie ellos, esperando el momento preciso de que el cerrojo se descorra y se les permita entrar. Y no es que les critiquemos por eso ni se les tache de apresurados. Por el contrario, merece toda nuestra simpatía ese interés por paludear hasta el más pequeño detalle de la tarde de toros, ocupando la localidad correspondiente desde el momento preciso en que es posible hacerlo.

La fotografía los captó formando ese grupito compacto que se apiña al pie de las escaleras. Ellos no sólo verán la corrida, buena o mala, que la tarde les depara; sino que, al ser los primeros en entrar, van a contemplar también el espectáculo humano que supone el acomodo de la gente en los tendidos en una tarde de

corrida y que, a no dudarlo, puede encerrar detalles casi tan sabrosos como los que se desarrollarán en el albero. La espera, mientras entran, la entretendrán cambiando impresiones sobre el programa, aventurando opiniones y, quizá, iniciando el conato de discusión sobre cuál será el mejor. Cada uno, naturalmente, arrimando el ascua a su «ídolo».

Pero sobre este panorama, que suele ser el corriente, están los imponderables, y en cierta tarde, esta precisamente que nos recogió la foto, el imponderable adoptó una forma femenina. Se oyó como un repiqueteo y una mujer joven, con bonito tipo, cruzó taconeando ante el grupo expectante de la apertura de la plaza y sin mirarlos siquiera se dirigió a las escaleras. La intención de la chica era subir las, y efectivamente lo hizo, sin ocuparse de los otros. Quizá ni pensaba en toros. Quizá lo que ocupaba su imaginación era el encuentro previamente concertado con un

hombre que no era ninguno de los del grupo, y por eso pasó ante ellos ausente y lejana, sin darse cuenta de que la música de sus tacones se llevaba enganchada la atención de los que hasta entonces la prendían en lo tourino.

Y ahí tienen ustedes la escena. La muchacha, escaleras arriba, sin preocuparse de los mirones. Y los de abajo, olvidados por unos instantes de lo que estaban esperando, pendientes sólo, hasta que desapareciera, del repiqueteo perdiéndose en la distancia. Cuando esto llegue, cada uno volverá a lo de antes, todo seguirá ocurriendo según estaba previsto; pero ni en los momentos en que la belleza o el valor lleguen a su grado más alto, la atención de los retratados estará más atraída que en el momento de sonar el taconeo femenino sobre las escalerillas. Como he oído decir a un maestro del periodismo, en aquellos instantes la corrida era, simplemente «ella».